

# BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA DEL ATENEIO

SEGUNDA ÉPOCA – AÑO II N.º 9  
MADRID, ABRIL DE 2001



OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO. 100 AÑOS DE LA INFORMACIÓN  
DEL ATENEIO DE 1901

## SUMARIO

Obras de Joaquín Costa en la Biblioteca	2
<i>El turno del pueblo</i> , por Joaquín Costa	3
<i>Joaquín Costa y Martínez</i> (1846-1911), por Alberto Gil Novales	4
<i>El Ateneio de Joaquín Costa</i> , por Germán Gómez y Julián Sauquillo	9
<i>La Información del Ateneio de 1901</i> , por Alfonso Ortí	12
Escribir viviendo: Ana María Matute	15
Libros ingresados en la Biblioteca febrero-marzo 2001	28
Repasando Hemeroteca, por José Esteban	46

**EN TORNO A LA INFORMACIÓN DEL ATENEO DE 1901: CENTENARIO DE  
"OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO"  
SELECCIÓN DE OBRAS DE JOAQUÍN COSTA EN LA BIBLIOTECA**

Cheyne, George J.G. *Estudio bibliográfico de la obra de Joaquín Costa (1846-1911)*. Zaragoza: Guara, 1981.

*Obras*. Zaragoza: Guara, 1981. 11 vol.

*Escritos Agrarios*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1998. Vol. I: *Juventud (1864-1871)*.

*Teoría del hecho jurídico individual y social*. Madrid: Revista de Legislación, 1881

*Introducción a un tratado de Política sacado textualmente de los refraneros, romanceros y gestas de la Península*. Madrid: Imp. de la Rev. de Legislación, 1881.

*El comercio español y la cuestión de África*. Madrid: Ramos, 1882.

*La libertad civil y el Congreso de jurisconsultos aragoneses*. Madrid: M. Ramos, 1883.

*Estudios jurídicos y políticos*. Madrid: M. Ramos, 1884

*Colectivismo agrario en España: Partes I y II, doctrinas y hechos*. Madrid: Imprenta de San Francisco de Sales, 1898.

*El problema de la ignorancia del Derecho y sus relaciones con el status individual, el referéndum y la costumbre*. Madrid: Imprenta de San Francisco de Sales, 1901.

**LA INFORMACIÓN DE 1901/1902**

[A] *Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla*. Memoria de Sección sometida a debate del Ateneo de Madrid, en marzo de 1901. Madrid: Establecimiento. Fortanet, 1901. 100 págs.

[B] *Oligarquía y caciquismo* ..... Información en el Ateneo sobre dicho tema. Madrid: Impta. H. de M. Hernández, 1902. 752 págs.

Índice: [B1] *Memoria*. de J. Costa (2ª ed. aumentada), págs. 9-111

[B2] *Informes o testimonios*. (de 61 personalidades), págs. 113-597

[B3] *Resumen de la información*, por J. Costa (como Presidente de la Sección), págs. 579-752

*Crisis política de España*. Madrid: Establecimiento tipográfico Fortanet, 1901

*Derecho Consuetudinario y Economía popular de España*. Barcelona: Manuel Soler, 1902.

*La tierra y la cuestión social*. Madrid: Biblioteca Costa, 1912.

*Marina española o la cuestión de la escuadra*. Huesca: Leandro Pérez, 1912

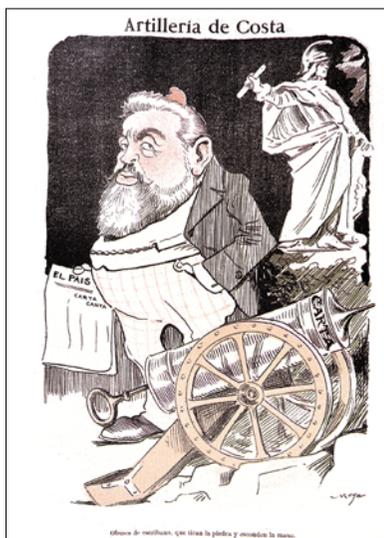
*Los siete criterios de gobierno*. Madrid: Biblioteca Costa, 1914.

*Política quirúrgica*. Madrid: Biblioteca Costa, 1914.

## EL TURNO DEL PUEBLO\*

Por Joaquín Costa

*El turno del pueblo.*- Los labradores y braceros del campo, los menestrales, obreros de la industria y proletarios, que son en España más de diez y siete millones y medio, han pagado con ríos de sangre y de oro, en cien años de guerra, la civilización que disfruta el medio millón



restante: sus libertades políticas, su derecho de asociación, su inviolabilidad del domicilio, su seguridad personal, su libertad religiosa, su libertad de imprenta, su desamortización, sus comodidades, su prensa diaria, sus teatros, sus ferrocarriles, su administración pública, su Parlamento; todo eso que á la masa de la nación no le ha servido de nada ni le sirve, porque el pueblo no sabe ó no puede leer, no se reúne, ni se asocia, no imprime, no vota, no viaja, no le hostiga la duda religiosa, no compra ni usurpa haciendas al Estado, no conoce oficinas ni tribunales sino en figura, instrumentos de la opresión caciquil, incontrastable...

Y, sin embargo, esa minoría de ilustrados y de pudientes, clase gobernante, no se ha creído obligada á corresponder á tantos cruentos sacrificios con uno solo, dejando alguna vez de gobernar para sí, gobernando un día siquiera para los humildes, para la mayoría, para el país.

¿Parecerá ya hora de que le llegue su turno

al Pueblo?

\* Carta a *El Evangelio* sobre "El turno del Pueblo", marzo/abril 1903

La carta se reimprimió en *Revista Socialista*, 9, 16.5.1903, pp. 360-361

Texto procedente de su reproducción en la obra póstuma: *La tierra y la cuestión social*, p. 124, Madrid, Biblioteca Costa, 1912

Referencia nº 642 de G.J.G. Cheyne. *Estudio bibliográfico de la obra de Joaquín Costa (1846-1911)*. Zaragoza, Guara, 1981

## JOAQUÍN COSTA Y MARTÍNEZ (1846-1911)

El Ateneo de Madrid, acorde con su tradición, se dispone a celebrar un homenaje a Joaquín Costa, con motivo del centenario de la aparición de *Oligarquía y caciquismo*, 1901-2001. Homenaje no quiere decir adoración. Los organizadores consideran que aunque en España, y fuera de ella, ha habido muchos hombres dignos de ser homenajeados, y entre ellos lógicamente se encuentra Costa, queremos llegar a él a través del estudio previo del hombre, de la obra y de sus circunstancias, y no al revés, partiendo de una mitificación del personaje.

Costa es un ciudadano español que vive intensamente los avatares nacionales de la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del XX, tan intensamente que los hace suyos: salvar a España es salvarse a sí mismo. Compleja personalidad, en cierta manera terrible. Costa es aragonés, y aun más exactamente, altoaragonés. Aunque nunca incurrirá en desviaciones nacionalistas, se siente orgulloso de serlo, y con cierta ingenuidad se hace la ilusión de que en la sinfonía universal Aragón se define por el Derecho. Pasados los años de infancia, siempre difíciles en este montisonense trasladado con su familia a Graus, Costa desde sus contactos oscenses con la Revolución de 1868, va a ser un entusiasta de la marcha liberal de España. Pero de su

adolescencia, de las experiencias entonces vividas, le quedará una nota insobornable: la lealtad hacia sus coterráneos. Costa llegará a ser Doctor y académico de fama, pero nunca romperá en su fuero interno con los hombres de sus orígenes. El sufrimiento de ellos será su propio sufrimiento. De aquí el humanismo profundo, casi sagrado, que se desprende de este hombre, pues se deriva más que de las letras, aunque también, de un sentimiento de solidaridad con nuestros semejantes. Es una emoción a lo divino, como muchas veces se ha contado de algunos santos. Efectivamente, por la espléndida biografía que le dedicó G.J.G. Cheyne, sabemos que Costa, en un momento de desesperación, en 1870, pensó en profesar en un cenobio benedictino, de estudio y paz.

Liberal desde que en Huesca se puso en contacto con los hombres que refundaron el periódico *El Alto Aragón*, y con mayor horizonte desde que en Madrid entró en relación con Francisco Giner de los Ríos, con la doctrina krausista y en seguida, con la Institución Libre de Enseñanza. Costa, aparentemente, será un krausista más, un entusiasta de las experiencias pedagógicas de la Escuela. Cree en el progreso de la razón, y a este progreso, en comunión con toda la Humanidad y más especialmente con la que tiene más

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España

# GEDEÓN

Ex-Diputado à Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO  
Se publica los miércoles  
15 cénts. número

ADMINISTRACIÓN  
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre.....	3 pes.
Año.....	8 "
Provincias, semestre.....	5 "
Año.....	10 "
Extranjero, año.....	2,00 "
Número atrasado.....	0,30 "
Anuncios: 30 cénts. línea.	



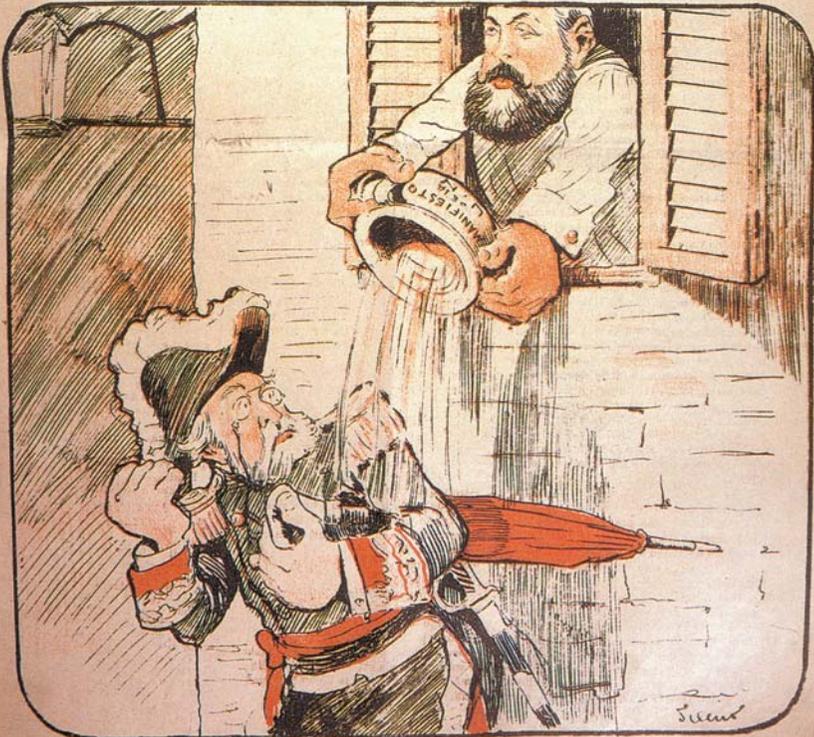
Año VI.

Madrid 2 de Mayo de 1900

Núm. 232

## ¡AGUA VA!

(Ó EL MANIFIESTO DE LA UNIÓN NACIONAL)



¡Y á eso le llama Costa política hidráulica!

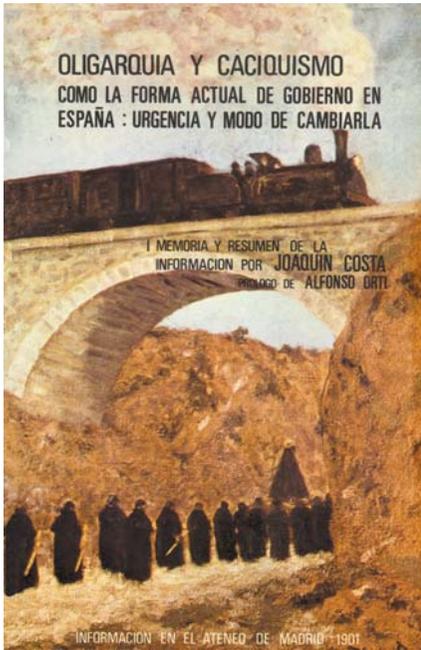
próxima, intenta dedicar su existencia. El despotismo ha muerto y no resucitará jamás, escribe en 1883, como si el acuñar esta frase equivaliese a darle plenitud absoluta. Porque una cosa es lo que se cree desde el mundo confiado en que vive, el mundo del intelecto, y otra cosa las dudas íntimas que le asaltan, la contradicción que empieza a vislumbrar entre el discurso y el acontecer.

Costa no ahorra esfuerzos para que su conocimiento sea sólido. Hombre de Derecho, con talla de historiador, lo aprende todo, lo investiga todo. Hoy nos impresionan los conocimientos que llegó a atesorar. Lo sabe todo y lo sabe a conciencia. Cuando escribe griego, lengua fundamental para quien quiera entender la Antigüedad, lo escribe perfectamente, con todos sus acentos, espíritus y iotas suscritas. Nada de pretender saber lo que no se sabe. Los libros que lee, las ciencias que estudia, para apoderarse de la realidad, nos impresionan todavía hoy, porque además todo esto se realiza no en el yermo, sería injusto verlo de esta manera, pero sí en un país de muy tenue densidad cultural.

Por si fuera poco, Costa es un enfermo: padece una enfermedad conocida con el nombre de atrofia muscular progresiva, que

hoy todavía no se cura, aunque sí se atenúan algunos de sus efectos - pero no el final, que es la muerte. Y además no es lo mismo la descripción de la enfermedad, que pueden darnos los especialistas de nuestros días, que el conocimiento que se tenía cuando Costa comenzó a experimentar los primeros síntomas. *Gracias a Dios que ha podido Vd. ver al Dr. Charcot*, le escribía Giner en una ocasión (carta del 4 agosto 1882) - como si el célebre Dr. Charcot que, entre otras cosas había estudiado las artropatías progresivas, pudiese curarle. Siempre es bueno confiar en la ciencia de Galeno, pero la experiencia iba a demostrar que Charcot, o cualquier otra eminencia de su época, no podía curar a Costa.

La enfermedad de Costa no es una anécdota, que sólo a él y acaso a sus íntimos afecta. Costa se sintió en vida una ruina física, y proyectó este sentimiento al conjunto de sus pensamientos. Es muy difícil no ser pesimista en estas condiciones. El "miré los muros de la patria mía", para decirlo con Quevedo, pasa de la persona al país. Pero es importante destacar que esa derivación añade *pathos* al sujeto, pero no le impide la lucidez del juicio (al menos en el caso de Costa).



Muchas veces se ha repetido que cuando el joven Costa conoce el triunfo revolucionario de 1868, pone un *¡Hurra!* en su diario. Al año siguiente el movimiento republicano es aplastado a sangre y fuego por los generales de la Gloriosa. Costa siente un instintivo rechazo de esa violencia y de todas, sean quienes sean los protagonistas. Está contra la violencia en sí, que le atenaza y le ahoga. Trata de ver claro, y así va a construir toda una teoría revolucionaria. Liberal, ya lo hemos dicho, no puede aprobar el absolutismo. Y así se vuelve casi lírico - Costa escribía muy bien - al exaltar las revoluciones que llama tradicionales, las inglesas del siglo XVII, la norteamericana de Independencia, que tantos caminos abrieron al progreso humano. En la Revolución francesa está de acuerdo con el planteamiento y primera fase, pero no con su culminación, que le parece producto de una abstracción lamentable. Sigue en esto doctrinas muy antiguas, probablemente sin darse plena

cuenta de que las está siguiendo. Es el viejo dolor del siglo V, el de la irrupción de los bárbaros en el orbe romano, irrupción que se identifica con la terrible conmoción que representa la Revolución francesa. Son los *corsi e ricorsi* de la historia, que tiene que ver en lo culto con la Escuela Histórica del Derecho, pero también con las viejas creencias populares, caóticas y mesiánicas, siempre renovadas al calor de los sucesos y de los países. Para el arzobispo de Caracas Narciso Coll y Prat, por ejemplo, el siglo V se confunde con la irrupción de Bolívar y sus soldados.

Costa, que rechaza el absolutismo y exalta la libertad, que rechaza por abstracta la fase superior de la Revolución francesa, exalta sin embargo la Revolución española, tanto en la Guerra de la Independencia como en 1820, y también en América. Su palabra alcanza trémolos casi bíblicos al escribir que "se regocijarán desde la otra vida las almas de Riego y de Bolívar, estas dos grandes figuras de nuestra historia; que al fin la obra que emprendieron debe dar sus frutos, y no permanecer para siempre baldía y estéril". Le entusiasma el elemento creador de la Revolución española, pero cree que la francesa hizo pasar al campo de la reacción a muchos ciudadanos que hasta entonces habían sido perfectamente progresistas. Cree encontrar la resolución a este problema diciendo que la revolución (francesa) era innecesaria, que la Ilustración por sí sola estaba a punto de vencer al Antiguo Régimen, sin violencia, sólo con la persuasión de las ideas y la mejora de las costumbres. Sabemos hoy que esto no es así, aunque persisten las polémicas; sabemos que la violencia de 1789 fue *l'événement fondateur* de la libertad en Francia y en Europa.

Yo no negaré que haya algo de añoranza feudal en las posiciones de Costa, como en tantos otros; pero en fin, pertrechado con estas ideas su mundo es el del progreso

racional y civilizado. Escribe varios libros fundamentales de teoría del Derecho, y también de reconstitución del alma histórica de España desde los niveles populares. Conforme los años avanzan Costa va sintiendo en sí mismo cómo le crecen la inquietud y la angustia. En primer lugar parece como si la adorada libertad no llegase hasta el pueblo, para el que teóricamente existe. Y, segunda cuestión, que acabará inscribiéndose dentro de la anterior, el progreso de los transportes a finales del siglo XIX hace que el trigo americano, puesto en los mercados europeos, es mejor que el nativo y más barato. Esto quiere decir, pensando en España, que los campesinos, que trabajan de sol a sol, *sobran*. Suprema angustia, estar de más en la vida.

Hay un momento terrible en la biografía de Costa en que escribe una carta a Giner de los Ríos, el 14 de septiembre de 1897, carta que no envió, pero no por ello es menos verdadera: Costa reprocha en ella a Giner estar instalado cómodamente en la vida, sin preocuparse de quien tiene que comer, y no puede (el elemento económico, que es lo primordial, según sus palabras). Costa que rechaza las doctrinas socialistas, porque le parecen tan abstractas como la Revolución jacobina,

va siendo sin embargo uno de los creadores del socialismo español más auténtico, y en tal sentido tendrá amplio discipulado. Será en el futuro una referencia de democracia para España. Escribe *Colectivismo agrario*, 1898, y se plantea inmediatamente por qué se ha producido la disociación entre el liberalismo y el pueblo. El Estado español ha dicho una cosa, en sus Constituciones, y ha sido y ha hecho otra. Para dilucidar la cuestión convoca Costa en el Ateneo de Madrid, 1901, la información (encuesta) sobre *Oligarquía y caciquismo*, a la que invita a los máximos representantes de la intelectualidad española de entonces, sin distinción de credos. La obra resultante es por tanto individual, de Costa, y colectiva, de los que responden a la llamada de Costa. Este no ha inventado los conceptos, que una larga tradición había ido poco a poco elaborando; pero ha sabido recogerlos, unificarlos y presentarlos ante la conciencia nacional en la hora oportuna. *Oligarquía y caciquismo* es el libro que da pie al Homenaje del Ateneo de hoy, porque en verdad marca la divisoria entre dos épocas.

**Alberto Gil Novales,**  
de la Sección de Ciencias Históricas

## EL ATENEO DE JOAQUÍN COSTA

Costa pronunció en el Ateneo importantes conferencias, alguna dedicada al colonialismo, otras configuradoras de sus dos grandes encuestas sobre *Oligarquía y caciquismo* (1901) y sobre *Tutela de los pueblos* (1895). La Memoria sobre *Oligarquía y caciquismo*, redactada por el entonces Presidente de la Sección de Ciencias Históricas del Ateneo, sería leída y sometida a debate en las sesiones de 23 y 30 de marzo de 1901.

El Ateneo era su lugar de concentración intelectual. También era la fuente de aprovisionamiento bibliográfico de su ya bien provista biblioteca. Desde su retiro de Graus, volvía a esta casa cuando requería más información. En los últimos periodos de abatimiento muscular, se le recuerda subido entre tres porteros sobre un fuerte sillón para remontar unas escaleras ya inasequibles. Parálítico ya a principios de siglo, se hacía conducir diariamente a la biblioteca, donde permanecía durante la totalidad de un horario igual que el actual. El "hombre de hierro" apenas se reponía con una comida frugal, servida de algún café cercano de la calle del Príncipe, para seguir absorto entre libros y notas (Victoriano García Martí, *El Ateneo de Madrid (1835-1935)*, Madrid, 1948). Comenzada su parálisis, se le recuerda pidiendo su sombrero para sujetar algo en una cabeza que ya se quejaba de que sólo podía servir de percha. El Ateneo entonces reúne una biblioteca insólita y las condiciones de aclimatación básicas que no poseen las pensiones. Aquí trabaja Costa, inclinado su recio busto sobre el pupitre y flanqueado por dos columnas de libros hasta los hombros, como un héroe, atleta de la cultura, o un coloso de la reforma del país.

El Ateneo de Costa es el de la calle del Prado, número 21, inaugurado en febrero de 1884. Antes, anduvo itinerante en tres domicilios: primero, entre la esquina de esta calle con la de San Agustín; segundo, en la

calle Carretas; y, tercero, en la de la Montera. Es el Ateneo canovista, que conoce su cuarta y actual sede, y ha despertado los recelos republicanos por la inauguración y urgente asociación de Alfonso XII. La asonada ha sido fuerte y se ha pedido la dimisión de la directiva. La profunda actividad cultural que lo alienta en el tránsito entre los dos siglos anteriores se ha visto precedida por un tono moderado, sostenido por Donoso Cortés, Martínez de la Rosa, Pacheco, Alcalá Galiano o Menéndez Pidal. El krausismo brilla en un desierto moderantista y comienzan las experiencias educativas en pos de los trabajadores, bajo el telón de fondo de la "extensión universitaria" y de un descanso dominical regenerador del espíritu cultural y artístico.

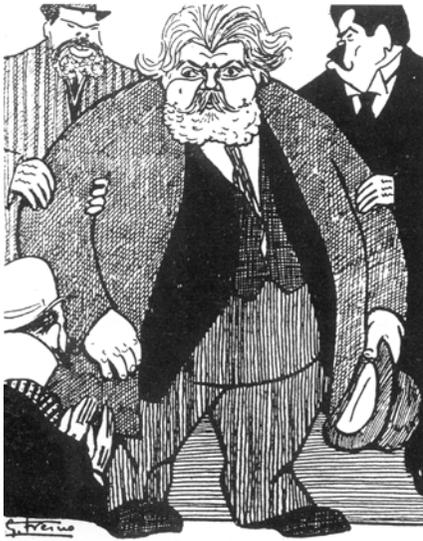
Manuel Azaña en "Tres generaciones del Ateneo" (1930) distingue entre románticos, moderantistas y noventayochistas. Costa comparte el espíritu dismantelador y corrosivo del pasado, característico de estos últimos. Pero posee una gran diferencia: aquellos no rebasaron los límites de una reforma literaria y moral que sí emprendieron, mientras que el "cirujano de hierro" o "escultor de naciones" afronta una moralización de la política española que, para Azaña, rebasa la negación y la protesta, con un afán constructivo ("¡Todavía el 98!" (1923)). Su pensamiento pasa por el contexto cultural y social del Ateneo porque su voluntad no se dirige a la destrucción del Estado sino a su impulso exterior a la maquinaria administrativa, competencia de las élites que circulan entre aquel y esta casa. En 1901, Segismundo Moret preside el Ateneo y Menéndez y Pelayo y el Conde de Romanones son los vicepresidentes. El 5 de marzo, la Reina encarga a Sagasta la formación de un nuevo Gobierno. Se confirma la circulación de las élites intelectuales y de poder: Moret se ocupa de Gobernación y Romanones de Instrucción

Pública, sin abandonar sus cargos del Ateneo. Días después, el 19 de mayo de 1901, se celebraron las elecciones a diputados y, conforme a lo previsto, se obtuvo una clara mayoría liberal -244 adictos, frente a 157 de oposición-, y se invierten los resultados de las anteriores elecciones de abril de 1899 -222 conservadores, frente a 169 de la oposición-.

En los años precedentes, Labra, fundamentalmente, había impulsado el debate sobre el colonialismo en Cuba, defendiendo posiciones autonomistas. La vergonzante pérdida de la guerra de Cuba ratifica estas posiciones. Se impone la regeneración del país desde el Ateneo. La defensa de los derechos humanos para Dreyfus, a cargo de los hombres cultos en Francia, ha configurado, definitivamente, el grupo social conocido como los “intelectuales”. España asimila este mismo reagrupamiento de la clase dedicada a los libros, la pluma y la palabra con una identidad social propia. Costa es el impulsor principal del regeneracionismo auspiciado por asiduos del Ateneo como Mallada, Royo Villanova, Isern y Morote (Francisco Villacorta Baños, *El Ateneo de Madrid (1885-1912)*, Madrid, 1985). Urge, entonces, regenerar al país desde la cultura: dotar al nuevo rico, remedo torpe del noble, de sobriedad; sacar al pueblo del esperpento; y a los moderados apartarlos por corruptos y nepotistas. Es esta fuerza exterior a la administración, que puebla el Ateneo, la que puede imprimir una inercia nueva a la maquinaria pública. También el Estado requiere un dedo índice que marque una posición “on” en vez de “off”. Aquí las minorías liberales, Costa el primero, no dudarían en el despotismo justificado por Mill en *Del gobierno representativo* (1861). El plan material de Costa no encaja con ningún idealismo krausista o filosófico, literario y trágico del 98. Hay que regenerar el edificio desde sus ruinas con una geopolítica, a lo Montesquieu, que pasa por la reforma del campo y de sus aguas.

Las actividades intelectuales del Ateneo en el que Costa presenta su Memoria se habían visto notablemente enriquecidas por la creación en 1896 de la Escuela de Estudios Superiores. Moret subrayaba su valor de organismo de fomento de la “ciencia por la ciencia” y “al servicio del progreso intelectual humano”. Esta distinguida escuela desarrolló, durante el curso 1900-1901, entre otras, las siguientes enseñanzas: historia jurídica española (Ureña); estudio del sistema nervioso (Ramón y Cajal); psicología (Simarro); sociología (Sales y Ferré); el drama lírico y Wagner (Pedrell). El Estado subvencionaba, anualmente, las actividades de la Escuela y no así los restantes gastos culturales del Ateneo. Rafael M. de Labra criticaba que se asumiera que el intelectual y el periodista no fueran remunerados. A Labra le oponían que el Ateneo ya proporcionaba la fama a sus oradores.

La tímida y lenta incorporación de la mujer al Ateneo es característica de esta época. En febrero de 1895, se debatió, en Junta General, la admisión de socias. Es aceptada la propuesta de Emilia Pardo Bazán con el número 7.925; bastantes varones le habían precedido ya. A la escueta relación se añaden, posteriormente, Blanca de los Ríos y la novelista Carmen de Burgos, conocida, más tarde, bajo el seudónimo de Colombine (Rafael M. de Labra. *El Ateneo de Madrid (1835-1905)*, *Notas históricas*, Madrid, 1906).



Desde el Ateneo, la buena oratoria y la palabra justa de Costa, aún encolerizada, se expande al país e impregna todo el lenguaje político de la época. Azaña atribuye a este Hércules y Prometeo el conocer las leyes de

la historia, pero ser presa de la indignación por su impotencia para materializarlas. En 1899, se pone en marcha la cuenta atrás para una catástrofe nacional que ayer sufrimos y hoy podemos analizar. Si el poder no acomete las urgentes transformaciones, se impone el trabajo de la sociedad o la cirugía de un Presidente. Pero si el pueblo es atrasado, el poder es corrupto y arbitrario. El “gigante bueno” no regatea medios que impriman velocidad al parlamento y a los jueces. Y, ya viejo, la política no se supedita al paso del tiempo. Ha de ser un acontecimiento inmediato. Costa queda, así, encerrado, singularmente, en el significante del paralítico subiendo heroicamente las escaleras del Ateneo.

**Por Germán Gómez Orfanel y Julián Sauquillo González,**  
de la Sección de Ciencias Sociales

## LA INFORMACIÓN DEL ATENEO DE 1901: UNA DRAMATIZACIÓN IDEOLÓGICA DE LA CRISIS DEL LIBERALISMO

Cien años después, la en un día célebre Información sobre “*Oligarquía y caciquismo*” de 1901, sigue constituyendo uno de los documentos ideológicos más vivos y relevantes del rico legado histórico-cultural del Ateneo de Madrid. Tanto por su resonancia como significativa político regeneracionista en la conciencia pública, como por su presencia en la historiografía nacional (e incluso en el actual universo mediático), puede considerarse como uno de los signos de identidad ateneístas más característicos y permanentes. Una significación histórica marcada, en primer término, por la singular encrucijada del momento histórico en que se gestó: el agotamiento y crisis del Estado liberal conservador de la Restauración (fundado sobre la represión pretoriana de la Primera República federal del 73), sometido desde entonces a las tensiones de una nueva e inevitable fase de democratización social. Fase crecientemente conflictiva, en la que un movimiento obrero a su vez progresivamente organizado va a convertirse en motor de la lucha por la democracia real (material o económica) frente al parlamentarismo formal (burgués y oligárquico), en una confrontación que desbordando la agónica y prolongada resistencia y reiterada represión de las fuerzas monárquicas y reaccionarias, desembocará, finalmente, en la instauración de la Segunda República. Pues es este proceso el que determina –en profundidad– el carácter históricamente

excepcional de la Información de 1901, como expresión pluralista y contradictoria de la crisis emergente de la conciencia histórica de la burguesía liberal ante un futuro cada vez más incierto.

Abierta la Información –en marzo de 1901– con la vibrante “Memoria” de Costa (que la editó en ese mismo año como un volumen independiente), la Sección de Ciencias Históricas se dirigió a unas 181 personas (“sin omitir escuela, tendencia y opinión”, según su propia declaración) para invitarlas a participar –bien de palabra, en el debate o exposición oral”, bien por “escrito”. En todo caso, participaron de hecho tan sólo 61 informantes, en su gran mayoría mediante textos escritos. Estos textos y discursos fueron luego recogidos como “Informes o testimonios” (Págs. 113-597) en la edición completa y definitiva de “*Oligarquía y caciquismo, como la forma actual de gobierno de España. Urgencia y modo de cambiarla*”, edición publicada por el propio Costa a finales de 1902 en un grueso volumen de 752 páginas más índice (en la Imprenta de los Hijos de M.G. Hernández), volumen en que se incluyen, además, la 2ª edición aumentada de la “Memoria” de la Sección (páginas 9-111) y el “Resumen de la Información”, también realizado por Costa.<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Signatura del Ateneo: C/17.697



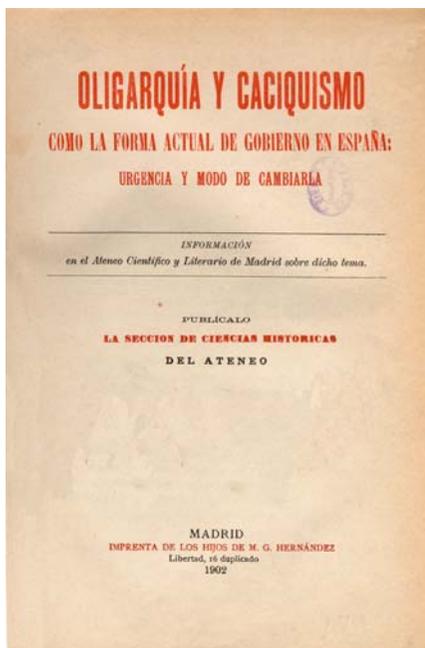
### “La Orquesta Filarmónica de Madrid” por Silenio

Aunque supone sólo una tercera parte de la amplia lista de invitados a participar, entre los 61 informantes se encuentran, no obstante (dado el lugar central del Ateneo en la “circulación de las élites” de aquella época), una significativa representación de algunas de las más ilustres personalidades políticas e intelectuales de la Restauración (en un abanico que abarca desde Antonio Maura a Miguel de Unamuno). En conjunto vienen a conformar una cierta élite burguesa y pequeño burguesa (de la que se auto-excluye no asistiendo Pablo Iglesias, y en todo caso sin ninguna presencia ni obrera, ni socialista, ni anarquista, etc.) ; pero una élite más o menos ilustrada y políticamente crítica, que, ante la convocatoria o más bien el reto de Costa, orquesta y articula un algunos llegan incluso a proclamar sus temores de clase, de forma angustiada y premonitoria, frente a un destino implacable a la vez represivo y turbulento, en el que “perdurarán [la oligarquía y el caciquismo]

debate de gran amplitud y latente conflictividad, para concluir configurando (en su nivel más profundo) una dramatización colectiva del universo ideológico de la burguesía liberal española.

Y es que muchos de los informantes, al realizar una hipercrítica de las mismas relaciones sociales de dominación (patrimonial burguesa) a las que deben su estatus, protestan contra sí mismos sin saberlo, exorcizando sus propias responsabilidades mediante el recurso a la figura fantasmagórica de “un caciquismo” sin causa, ni rostro, ni objeto. Mientras casi todos, por lo general, expresan su desencanto con las mixtificaciones de la revolución liberal-burguesa y con su propio Estado,

quismo] hasta provocar una revolución sangrienta”, como profetiza Basilio García de Alcaraz.



En fin, unos y otros, dramáticamente sobrecogidos por el nuevo giro de la Historia, tras la crisis progresiva del Estado y sistema canovista (1875-1898), acaban reconociendo, en su mayoría, la realidad desconcertante de una dominación oligárquico / caciquil,

cuyo origen y fundamento (la defensa patrimonialista de la gran propiedad burguesa frente a las crecientes exigencias de su democratización social) no pueden o no quieren comprender. Pero uniendo fuertemente en su “Memoria” ambos términos, oligarquía y caciquismo (al igual que el joven Ortega observó de otro lema costiano: “reconstitución y europeización”) forjó Joaquín Costa para siempre una de las fórmulas más pregnantes de la cultura política española del siglo XX. Y dando así forma a la pasión igualitaria y justiciera de unas masas populares secularmente explotadas y humilladas, Costa acuñaba un significativo subversivo y con eficacia comunicacional, cuya carga simbólica, a pesar de su ambigüedad ideológica, sigue siendo hoy potencialmente crítica. Porque al menos desde un punto de vista afectivo sigue formando parte del imaginario popular colectivo y de nuestras más entrañadas emociones políticas. Razones y motivos por los que la Información de 1901 encarna, como pocos otros acontecimientos y documentos, el privilegiado lugar simbólico (como espacio de encuentro y crisol de ideas) que el Ateneo llegó a suponer en la España contemporánea.

**Alfonso Ortí,**  
de la Sección de Ciencias Sociales

## ESCRIBIR VIVIENDO : ESCRITORAS ESPAÑOLAS DEL SIGLO XX

La Biblioteca del Ateneo organizó, durante el curso de 1999-2000 un ciclo de mesas redondas con el título genérico de “Escribir viviendo: Escritoras españolas del siglo XX”. La quinta y última, celebrada en el Salón de Actos del Ateneo el día 12 de junio de 2000, trató sobre la “Vida y Obra de Ana María Matute”. Fue moderada por Manuel Neila y en ella intervinieron José Esteban, Juan Ángel Juristo y la propia autora. A continuación se transcribe la intervención íntegra de Ana María Matute así como sus respuestas a algunas de las preguntas que se le hicieron.



Manuel Neila

Gracias por su visita. Hoy cerramos el ciclo *Escribir viviendo* que desde diciembre convoca a algunas de las figuras de la literatura femenina española, más significativas, más importantes. Tendría que estar moderando Enrique González Duro, pero no ha podido asistir. Voy a improvisar un poco esta presentación y a intentar moderar el coloquio siguiente de la mejor manera posible.

A lo largo de estos seis meses han aparecido, ya digo, alguna de las escritoras más representativas, pero no podíamos encontrar un cierre más interesante que el nos puede deparar Ana María Matute. Como saben hoy es la gran dama de la literatura

española, sin lugar a duda.

En primer lugar Pepe Esteban, a quién no es necesario presentar porque ya lo conocéis de otras intervenciones, va a hablarnos un poco de Ana María Matute. Después harán un diálogo con la autora Juristo y Pepe Esteban y al final atenderemos a las preguntas que ustedes quieran hacerle, tanto a la autora presente hoy entre nosotros, como a los que intervienen en el diálogo. Y sin más, podemos dar la palabra a Pepe Esteban que nos va a presentar un perfil de Ana María Matute.

José Esteban

Buenas tardes, yo creo que para los que componemos la Comisión de la Biblioteca del Ateneo es un lujo poder contar hoy con la presencia de Ana María Matute. ¡Ana María Matute!... No voy yo a presentarla. Es cómo si, no sé..., intentara presentar a Baroja o a Cervantes. (Habla Ana María: ¡Por favor, un poco de medida!) Bien, medida. Vamos, en realidad, a mantener un diálogo, para que ella nos vaya contando su vida y su obra, ambas apasionantes.

Ana María Matute nació en Barcelona en 1926, en el seno de una familia más o menos acomodada, su padre era fabricante de paraguas y ella vivió una infancia feliz. Quizá las relaciones con su madre -que era una señora muy burguesa- no fueron muy fáciles, ni muy cómodas; en cambio con tu padre sí hubo y existió una amistad maravillosa. Él comprendió inmediatamente todo ese mundo de sueños que tú, Ana María llevabas contigo, y él pues fue

para ti padre y amigo.

Ana María Matute

— Yo puedo hacer una pequeña apostilla a todo eso. Mi padre era un mediterráneo total, y mi madre una castellana, una riojana total y yo siempre lo describo diciendo: “Mi padre hubiera sido amigo de Ulises y mi madre del Cid”. Creo que con eso están descritos.

José Esteban

— Bien, yo también creo que de tu padre te viene esa afición a viajar. Tú padre viajaba mucho, y hay una anécdota en tu vida que la voy a contar, que la he leído en algún lado o tú misma me la has contado: Una vez te trajo de Londres un pequeño muñeco que se llamó Gologo, que era negro, y andando el tiempo lo recuperaste y lo hiciste aparecer en tu novela *Primera memoria*.

Ana María Matute

— Sí, en efecto; este muñeco fue muy importante para mí, porque era un muñeco que era muy pequeño, plano, lo podía esconder dentro del jersey, dentro del uniforme del colegio, sin que las monjas se enfadaran conmigo -si lo hubieran visto se hubieran enfadado-, y, además, se llamaba “Galgoo”, pero yo entendía Gologo y desde entonces le llamé así y se lo adjudiqué a Matia en *Primera memoria*

José Esteban

— Bueno Ana María, tú dices mucho, casi hasta la saciedad, que todos, pero mucho más un escritor, debe mucho a su infancia. Una vez me contaste que tú, de niña, casi no hablabas y por eso te dedicaste a escribir. A los cinco años ya escribías.

Ana María Matute

— No es que no hablara casi nada, es que era tartamuda totalmente; las niñas de mi colegio se burlaban y yo no tenía amigas porque se reían y lo terrible era que las monjas también se reían, eran unas señoras indescriptibles e impresentables, excepto una, de la cual me acuerdo muy bien; yo creo que le daba pena, las demás eran verdaderamente infumables, y yo era una niña que, por ejemplo, para insultarme me decían que parecía un chico, cuando yo tenía dos hermanos, chicos adorables en mi casa, y eso me creaba, claro, un desconcierto y una angustia muy grande y yo no podía hablar, porque tenía miedo, era una niña que tenía mucho miedo, tenía miedo de las personas, de la gente, como tengo miedo ahora de veros a todos aquí reunidos escuchándome, porque la gente toda junta me da miedo, por separado no, no me lo he podido quitar de encima y yo creo que esto, aparte de otras cosas más profundas y más importantes, fue lo que me hizo ya a los cinco años intentar escribir. Yo recuerdo que entré en la literatura a través de los cuentos de hadas, a través de los cuentos que me contaba mi niñera, que me contaba mi abuela, y que luego yo en cuanto pude leer empecé a leer y después en cuanto pude sostener un lápiz o una pluma en mis manos, empecé a escribir porque eso era mi vida, porque si el mundo me rechazaba o yo lo creía entonces, pues yo me lo inventaba.

Tengo que advertir una cosa que soy sorda, no dura de oído, sorda. Entonces hay que gritarme bastante.

Juan Ángel Juristo

— Desde que tu publicaste *Los Abel* fuiste una escritora de éxito y muy joven, y ahora mismo creo que tu libro está como el tercero en firmas, en estos rankings que hacen en la Feria del Libro. ¿Cómo te enfrentas con el éxito? ¿Cómo lo llevas? ¿Qué diferencia hay entre aquel éxito que tuviste cuando eras una escritora novel y joven y la Ana María de ahora?

Ana María Matute

— Es que yo la palabra éxito aplicada a la literatura, a un escritor, no lo considero ni por ventas, ni por firmas, lo considero cuando alguien escribe una carta y te ha dicho, como me ha ocurrido a mí alguna vez: “Su libro me sirvió mucho en un momento determinado de mi vida; usted dijo unas cosas allí que a mí me fueron útiles, me sirvieron”, o, un muchacho que hace poco, después de terminar de leer *Olvidado rey Gudú* me mandó una carta y me dijo: “Desde que me expulsaron del reino de Olar vago a la deriva, gracias a Ana María Matute”. Vale la pena escribir un tocho así para que un chico joven te diga esto. Esto es el éxito; las ventas y todo eso es accidental, bueno tampoco lo desprecio, en absoluto, porque yo soy una escritora que vive de la literatura, pero no escribo para ganar dinero -es que si no gano dinero con la literatura me muero de hambre y por eso está muy bien-. Además, ¡pobre del escritor, excepto algunas excepciones, que cree que con la literatura se puede ganar dinero! Sí, se puede ganar dinero, algún dinero y que se puede ser rico, ¡hombre! Depende de la idea que tengas de ser rico, la idea que tenemos nosotros de lo que es un rico, un millonario. Los ricos son billonarios. Esos señores son los verdaderos ricos y están sentados en una mesa donde no hay ni un lápiz y parecen santos y hacen así con la ceja y han ganado dieciocho millones. Éstos son los ricos, no los que nosotros conocemos y nos creemos que ..., de modo que para ser rico no hay que escribir, más bien para ser pobre, más bien para que te odien, más bien para que te den en la cresta algún día, pero en fin no hay que ser tan derrotistas, tampoco es eso, también puedes ayudar a mucha gente, también puedes dar momentos de ilusión y una cierta felicidad a la gente que te lee, especialmente a los que leen poesía. Para mí la poesía es la gran expresión literaria, la que me ha dado momentos de plenitud más grandes, yo desgraciadamente no hago poesía, pero lo que yo amo de verdad es la poesía y también la narrativa, claro, ¡por supuesto!

Manuel Neila

— Tiene un libro breve la Editorial Destino que se llama *Los niños tontos*, que se puede entender como poemas en prosa, son pequeños relatos de un folio, medio folio y realmente tienen una estructura poética -como *El esplín de París* de Baudelaire, en otra clave, es una prosa poética- podríamos decir.

Ana María Matute

— Realmente me han dicho muchas veces que en lo que yo escribo, realmente hay poesía, yo no me entero, no me doy cuenta. *Los niños tontos* quizá es lo que se parecería más a la poesía, pero no, no es poesía, ni tampoco prosa poética. Son niños tontos, no lo sé describir de

otra manera, que ya son bastante poéticos en sí mismos y diabólicos también.

Juan Ángel Juristo

– A mí siempre me ha llamado la atención que en la posguerra, saliera un montón de mujeres escritoras, ¿A qué crees tú que se debe ese fenómeno? Porque yo creo que había más novelistas en la posguerra que en la propia República. ¿Fue una especie de refugio?

Ana María Matute

– Pues sí, la respuesta no te la puedo dar porque no la sé. Pero quizá hablando de mi propia experiencia. Durante la guerra, las niñas y los niños, abrimos los ojos. Por ejemplo, desde ciertos estratos sociales, como era el mío, que era burguesía catalana, -encima catalana que son los más burgueses que nadie, en realidad son los burgueses de España-, burguesía catalana donde había unos niños que vivían de una determinada manera muy... -digamos como en una campana de cristal- y que no salíamos nunca de casa si no era con la niñera o con los papás y con todas estas gentes, pues de repente, llega la guerra y hay que hacer colas para comprar el pan, para las patatas, para todo; y esos niños que estaban encerrados salen y empiezan a ver y a escuchar y a comprender cosas que antes les habían sido arrebatadas y entonces había como una sensación... -y hablo de mí personalmente y supongo que a otras escritoras de mi generación les ocurrió lo mismo, si no igual, algo parecido-. A mí me han estafado, a mí me han engañado, a mí no me han contado la verdad, todas aquellas historias que me contaban de lo que debía de ser una niña y de lo que había de hacer una niña, de lo que yo veía de unas niñas que no tenía nada que ver conmigo, ni con el mundo al que se nos estaba destinando; entonces, eso nos abrió mucho los ojos y ya nunca, nunca más, nos volvieron a engañar. Bueno nos han engañado en otras cosas, los papás no y tal vez ahí está la razón de eso. La mujer despertó y se dio cuenta de que nos habían estado estafando, de que nos habían estado engañando y ya nunca más.

José Esteban

– Ana María, aparte de Barcelona, de aquella Barcelona de la posguerra que nos estas contando, hubo también en tu vida un pueblecito riojano, al que tu te sientes muy ligada y unida y últimamente hiciste un programa de: *Esta es mi tierra*. Ese es un paisaje que sale en alguna de tus novelas, que yo recuerde (Ana María Matute- Muchas, sobre todo de la primera etapa), *Fiesta al noroeste*.

Ana María Matute

– El paisaje sí, pero yo nunca he escrito ningún libro, ninguna novela autobiográfica, excepto un libro, que no es una novela, que se llama *El río* y ahí sí que están momentos de mi vida, de mi infancia en ese pueblecito de La Rioja, donde íbamos a pasar el verano en una finca de mi madre que era, aquello era el paraíso, era la libertad, la primera sensación de libertad que he tenido me la dio este pueblecito de Mansilla que, desgraciadamente, después fue sumergido bajo las aguas de un pantano; es muy triste volver allí porque lo he dicho muchas veces, es como ver tu infancia ahogada, pero reside ahí, reside en mi memoria, Allí por ejemplo, antes de la guerra también tuvimos la oportunidad, nosotros niños de ciudad, burgueses y todo esto,

tuvimos la oportunidad de conocer otros niños que vivían de una manera muy diferente a la nuestra y para los cuales, por ejemplo, la muerte de una vaca, era un drama. Yo he asistido a verdaderos sepelios funerales de una vaca, porque decían: “que se nos ha muerto la vaca” y yo me iba a casa de los campesinos y se sentaban todos llorando con la boina en las rodillas porque se les había muerto la vaca, seguramente más que si se hubiera muerto el primo fulano al que odiaban. Una mala cosecha era la ruina; claro nosotros en nuestra mentalidad de niños burgueses y acomodados no podíamos captar del todo, pero había algo que se desprendía de aquello. Yo me acuerdo cuando alguna vez nos habían dicho: “¿Cómo es la ciudad? ¿Cómo es el mar?” Y nosotros más o menos lo explicábamos y ellos nos decían: “¡Ahí, vosotros sí que sabéis lo que es la vida!”. Pero yo de una manera oscura, muy íntima, no con estas palabras, porque era una niña, intuía ¡No, la vida sois vosotros! ¡Vosotros sois la verdadera vida! Y esto para mí fue muy importante y nunca lo he olvidado y llevo esa gente, esa memoria, esos niños, esos hombres, esas mujeres, esas vacas muertas, esas cosechas perdidas, muy dentro de mí.

Juan Ángel Juristo

– Ana María, tú tienes más de doce novelas y otros tantos libros de cuentos, por ejemplo, yo recuerdo *La Virgen de Antioquía* que es un libro de relatos estupendo. ¿Dónde te encuentras más a gusto tú, en el cuento o en la novela?

Ana María Matute

– Bueno, eso es muy difícil de contestar, porque uno de repente tiene necesidad de escribir una determinada novela, pero a mí me gusta mucho el cuento, porque yo creo que –como he dicho antes de mi pasión por la poesía-, yo creo que el cuento breve en prosa, es quizá lo que más se parece, o se podría parecer a la poesía. Decir el máximo a través del mínimo, con una intensidad muy grande y comunicando al lector algo que solamente la poesía puede hacer, pero que quizá, dentro de la prosa puede alcanzar a veces un cuento; por ejemplo Chejov fue un gran maestro en esto, nos dio cuentos de página y media realmente memorables, Clarín tuvo también unos cuentos maravillosos. Alguna gente escribió cuentos maravillosos, extraordinarios que casi, casi, te hacen vibrar como cuando lees poesía. Por eso me gusta cultivarlo, no con eso quiero decir que yo haya conseguido ese clima, esa vibración, pero lo intento.

Manuel Neila

– Se dice que tiene una de las prosas más ricas, más perfectas de la literatura española, lo han dicho, lo han escrito, y esto, ¿es un don de la palabra natural o es un cultivo que ha ido creciendo a medida que se ha hecho más escritora Ana María Matute? ¿Hay una fuerza innata o realmente hay un trabajo duro en torno a ello? Porque realmente quien conoce la prosa suya, si está de acuerdo en que es un castellano excepcional.

Ana María Matute

– Bueno, yo no creo que mi prosa sea tan estupenda como lo ha dicho él. No sé, esto se ha ido produciendo en mí como va creciendo un árbol. Siempre me ha maravillado la palabra, yo recuerdo que cuando todavía era muy niña –desayunando en la terraza- a veces, las hojas de los árboles proyectaban unas sombras determinadas en el mantel y yo leía palabras. La palabra para mí ha sido, y supongo que para todos -es lo que nos diferencia de las bestias, y la sonrisa

también- y esto para mí es muy importante. Decir que la palabra ha crecido dentro de mí. Cuando yo oía a mi niñera leerme aquellos cuentos, yo oía aquellas palabras y no otras, porque nos podía haber contado el mismo cuento con otras palabras menos eficaces, pero eran aquellas palabras las que a mí me despertaron como un eco y era algo que me iba formando, que iba creciendo, y quizá este amor es un amor a la palabra, a lo que significa la palabra, lo que quizá a lo mejor escribo bien; yo que sé. Sí pero me equivoco mucho; cuando luego veo el libro ya publicado digo: “Pero burra, cómo no te diste cuenta de esto”. ¡Entre esto y las erratas, no veas tú que berrinches!

José Esteban

– Almudena Grandes que está por ahí escondida, no sé por donde, me dijo que te preguntara por *Los hijos muertos*. *Los hijos muertos*, yo estoy de acuerdo con Almudena, es una de tus mejores novelas. (Ana María Matute: A Almudena le gusta mucho y yo se lo agradezco mucho) Quizá *Los hijos muertos* es una novela que estaba ahí un poco olvidada, no se habla lo que se debiera hablar de *Los hijos muertos*.

Ana María Matute

– No tuvo mucha suerte esa novela, nunca, no sé por qué, porque eso son cosas misteriosas. Un libro de repente tiene un éxito insospechado y otro... Nunca tuvo mucha suerte, yo creo que porque apareció en un momento malo, en que estaba rechazado todo eso, y yo era muy clara, aunque fue mutilada, como no te puedes imaginar, pero bueno en aquella época ya se sabe y luego pues era tan gorda, que la gente se asustaba. No me voy a leer ese tocho. Luego, además, yo creo que eso es una cosa muy misteriosa, yo creo que sufrí mucho, mientras la escribía, era una etapa de mi vida bastante desagradable, bastante fuerte y rezuma amargura la novela, también amor, pero hay una amargura, hay una decepción, hay una falta de amor que es lo que yo necesitaba, eso se refleja aunque no hables nada de ti porque yo en esta novela no hablaba nada, ninguna relación con mi vida, pero yo estaba dentro de ese libro, yo estaba sufriendo la derrota de los vencidos, yo estaba llorando, no me da vergüenza decirlo, es con el único libro que he llorado, en algunos momentos, en algunos pasajes he llorado y luego me ha parecido que esas lágrimas habían caído inútilmente, excepto en Almudena Grandes. En aquella época, que se leía poquísimo, además, un libro tan gordo. Hombre a lo mejor para llenar un hueco en la biblioteca, una biblioteca que a lo mejor se había quedado vacía y tú hala metes *Los hijos muertos* ahí, era así el mundo, la gente que compraba libros en cantidad era así. Luego había los excelentes, los de siempre, para los que un escritor escribe, pero esos eran pocos, pocos. Gracias, Almudena.

Juan Ángel Juristo

– Bueno a la vista de lo que dice Almudena que yo estoy de acuerdo con ella, te voy a decir una frase de Juan Marsé que dijo el otro día en una entrevista: “Desconfío de los escritores felices”. ¿Estás de acuerdo?

Ana María Matute

– Totalmente, hombre yo ahora ya no me quejo, soy feliz entre comillas, porque ya estoy más allá del bien y del mal, porque a los setenta y cinco años si no eres feliz eres un imbé-

cil, de modo que a los setenta y cinco años hay que saber encontrar las cosas buenas de la vida. Que las tiene, en la vida siempre hay rinconcitos maravillosos en los que tu te puedes refugiar. Yo me acuerdo cuando era joven y estaba pasándolo fatal, pero fatal, alguna vez yo miraba por la ventana y veía un cielo azul y una rama y un árbol y yo decía: “Anda mira que feliz eres, si ves un cielo azul y una rama, luego hay que decir que estás viva” ¡Adelante Matute! ¡Adelante! Y ahora que soy vieja también lo hago, me gusta, me gusta encontrar los rincones bellos de la vida, porque los hay, siempre los hay. Hombre se puede decir ¡Soy feliz!. No puedes ser feliz si se han muerto los seres queridos, si se han muerto los hombres de tu vida, si has pasado momentos muy mal y ves lo que está ocurriendo a tu alrededor, estas viendo que habíamos creído que con Auschwitz se habían acabado esas cosas y vemos que se están repitiendo y vamos viendo toda la impiedad, la crueldad, el egoísmo y las ganas de atropellar hasta al amigo del ser humano, pues eso te quita mucha ilusión de vivir y mucha alegría de vivir; pero también hay reductos maravillosos como yo he contado más de una vez, yo de repente me siento en una terraza en verano, pido una cerveza y viene el camarero con una cerveza empañada, con un agüilla que cae por allí y estoy con amigos hablando, como estamos hablando ahora, pero ¡con una cerveza! Es fantástico. Esto también es la felicidad y ver por ejemplo a un niño que te mira, viene corriendo riéndose, se te abraza y te besa, y tú no conoces a ese pequeño, pero ha visto algo en ti o a lo mejor te conoce su abuela, yo qué sé, pero esto es precioso o ver a alguien que se te acerca y dice: ¡Cómo me gustó su libro! Aunque te confunda con otra escritora que a veces me ha pasado. Pero da igual. Que ya pasa, ya. Yo, es una cosa muy curiosa, casi todas mis amigas me dicen: “Pues mira, yo vi leer un libro mío, y estaba yo en un bar o en un tren o en un avión”. Y ver en mi vida no he visto leer a nadie un libro mío. ¡Jamás! ¡Nunca! Y mira que es grande, porque yo cuando veo a alguien que está leyendo un libro, le echo un ojillo a ver que está leyendo, porque me gusta que la gente lea y me gusta saber que está leyendo. ¡En la vida! ¡Jamás!. Hombre que se venden lo sé. Y sé que se leen porque, además, me lo dicen y me escriben, pero verlo...

José Esteban

– Bueno, es una exagerada porque yo el otro día estuve ayudándola a firmar libros en *La Feria del libro* en la Caseta y aquello fue un chorreo espantoso de gente, diciendo que te quería mucho, preguntándote cosas, y comprándote los libros.

Ana María Matute

– Sí, eso es una cosa, y ver a alguien leyendo en solitario como se tiene que hacer, porque escribir y leer son aventuras solitarias, en solitario, en silencio, ver leyendo un libro mío en la vida. A ver si alguien se apiada de mí y fingiendo va y lo hace y me moriré tranquila. Hombre, si no hacemos bromas, verdad. Yo tengo bastante sentido del humor y creo que en mis libros se nota, incluso en los momentos más trágicos; es que si no quitamos hierro a la vida, vamos apañados.

Juan Ángel Juristo

– Tú has sido una escritora muy mimada ahora por escritores jóvenes, con algunas tienes amistad, el caso de Almudena, Juan Sabadel, por ejemplo. ¿Qué diferencia ves entre ellas y las chicas de tu generación? Que escribáis, claro.

Ana María Matute

– Bastante, bastante, porque como tu has dicho muy bien pertenecen a otra generación, han vivido otras vidas, han tenido otras oportunidades, han sabido eso que a mi me da tanta rabia, realizarse, a mi me parece que es una tontería eso, pero bueno, han sabido ser ellas mismas, y bueno hacer lo que les gustaba y son mucho más, también tienen muchas más oportunidades, quizá han tenido más oportunidades de las que teníamos nosotras que eran muy pocas, probablemente ninguna y además son... ¡Qué caramba! ¡Me entiendo muy bien con ellas! ¡Son estupendas! Hablan mi lengua, hablan mi lenguaje, que es curioso pero mis lectores por lo general, también los hay de mi edad, son gente de la edad de ellas. Hombres y mujeres de la edad de ellas y yo me entiendo muy bien con ellas y creo que tenemos, eso, un mismo lenguaje, un mismo concepto de la vida, a lo mejor ya me estoy pasando un poco y dicen pobrecita, pobre abuelita, digámosla que sí, pero creo que nos entendemos bastante bien.

Manuel Neila

– Sí nada más hay que ver que Soledad Puértolas acaba de sacar una novela muy parecida a las suyas. ¿No? Ambientada en la Edad Media, reconstruyendo la época medieval fantástica, todo eso, yo la verdad es que leyéndolas no diría quién tiene más edad y quién menos, escriben en la misma clave, en la misma edad.

Ana María Matute

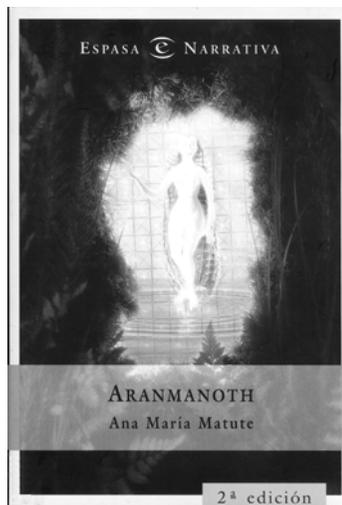
– Bueno, ha ella le gustó mucho “El rey Gudú” y de hecho ha escrito ahora un prólogo para la edición que ha salido en la Colección Austral, muy bonito, que le agradezco mucho y bueno pues está muy bien que una escritora joven deje de hablar de los problemas de las mujeres y de las guerras civiles, todas estas cosas –que no es que me parezca mal- pero que hable también de otras cosas. La literatura es muy grande, muy enorme, muy explorada, nada se puede decir de nuevo, excepto la voz personal.

José Esteban

– Cambiemos un poco de tercio, a ver Ana María ¿Cómo te encuentras en la Academia Española? ¿No sé si eres la única? (Ana María Matute: “Hay otra”). ¿Cómo te sientes tú personalmente entre aquellos académicos, aquellos carrozas, fundamentalmente? ¿Cómo te encuentras?.

Ana María Matute

– No, no son tan carrozas, hay de todo, hay carcamales, pero también hay gente estu-  
penda, gente maravillosa y a veces algún carcamal es más joven que otros. No lo olvidemos. Me siento bien. Yo he dicho algunas veces en broma que yo era “Blancanieves y los cuarenta



ladrones”, lo he dicho porque se lo he dicho a ellos también, lo he dicho en broma, pero yo me siento bien porque tampoco se me exige gran cosa. Yo creo que lo mejor que yo puedo hacer por la Academia es escribir bien, todo lo demás está en manos de filólogos, de gramáticos, de especialistas de la Lengua y los escritores lo que tenemos que hacer es escribir bien y crearles problemas, pero problemas simpáticos, no antipáticos. Inventar palabras, inventar expresiones y cosas de estas que luego a ellos les den trabajo y a mí me parece que la Academia es una Institución muy necesaria para que no perdamos una de las cosas más importantes que tenemos que es la lengua.

Manuel Neila

– Si comparamos con la francesa, en Francia estaba Marguerite Yourcenar, ¿Aquí en España falta ¿verdad? Faltan “Ana María Matutes”, faltan más mujeres en la Academia.

Ana María Matute

– Evidentemente, sí.

Manuel Neila

– Carmen Martín Gaité, por ejemplo.

Ana María Matute

– Es que ella no quiere, no confundamos, ella no está en la Academia porque ella no quiere. No estuvo María Zambrano, no estuvo Rosa Chacel y ahora ha entrado una historiadora muy importante, Carmen Iglesias y yo creo que esta mujer, que además por una vez no la han elegido pasada de fecha como los yogures, muy joven, claro es que los elegían pasados de fecha. Yo creo que la Academia cada vez está más esplendorosa, va a estar más dentro de la sociedad moderna. Hay gente estupenda y estoy muy contenta.

Juan Ángel Juristo

– Hace poco en una entrevista dijiste que después de *Aranmanoth* te ibas a dedicar a no hacer nada.

Ana María Matute

– ¡Es maravilloso! No hacer nada, esto es un sueño de toda mi vida, no lo he podido conseguir y ahora yo pensaba, mira, tumbarme, mirarme los dedos gordos de los pies, que no es que sean especialmente hermosos, pero que es el no pensar, es el Nirvana, pero me temo que no lo podré conseguir. Escribí un cuento hace muchos, años, fijate que ya la vocación la llevaba clara de no hacer nada. A los veintidós o veintitrés años y se publicó en *El País* se llamaba *No hacer nada* y era como un paraíso, un chico que en un pueblo pues bebe, crece y se da cuenta de cuánto cuesta todo, cualquier cosa que haces cuesta, hasta conseguir una chica cuesta, todo costaba, todo era difícil y un día se harta se va al bosque, se tumba y allí ni come, ni bebe, no hace nada, y se muere y vienen los carroñeros y le dejan el esqueleto blanco y terminaba el cuento diciendo ¡Por Cristo que bien lo pasó!

José Esteban

– Otra cosa que me dijo Almudena que te preguntara ¿Por qué en *Aranmanoth* el personaje se llaman como un mes del calendario carolingio?

Ana María Matute

– Tiene un nombre carolingio por una serie de razones que ahora no voy a explicar, se llama Aranmanoth, –es que es tan pedante explicar esto, que provoca la huida de la gente- es el mes de las espigas y hay una razón en ello para que así sea.

Almudena Grandes

– Yo solo por alusiones si me gustaría hablar un poco una vez más de *Los hijos muertos*, *Los hijos muertos* fue un libro clave para mí, para mi formación sentimental, yo creo que de todas las novelas que tratan el tema de la posguerra española, a mi *Los hijos muertos* me parece la mejor y la más conmovedora y para mí fue un libro básico para que yo pudiera construir la memoria de mi país y la memoria de las generaciones que habían pasado y que habían construido el país en el que yo crecí. A propósito de eso me gustaría preguntarle una cosa a Ana María. Ella en sus primeros libros no en todos, casi en todos, y por eso tuvo problemas con la censura a los que ella ha aludido escribía novelas comprometidas, novelas con una carga de compromiso importante a la hora de reflejar la realidad tal como era, una realidad disimulada por la euforia del país. En *Los hijos muertos* a lo mejor el tono de compromiso es más explícito, pero en libros como *Primera memoria*, por ejemplo es evidente eso. Entonces yo ahora ya por preguntar, yo le preguntaría directamente a Ana María ¿Qué siente ella cuando se habla de la novela social? ¿Si se siente cómoda con ese término? ¿Si se ha considerado una novelista social, o no? ¿Qué opina?

Ana María Matute

– Yo nunca he renunciado a ese compromiso social porque no es un compromiso social estrictamente, ni siquiera político, es un compromiso con los seres humanos. Desde que era niña y veía aquellos niños que os expliqué y mucho más luego durante la guerra, me ha indignado, me ha herido mucho la injusticia, la fuerza del poderoso contra el débil, la indefensión del que no tiene voz, esto está yo creo en todas mis novelas, está en las del compromiso social y todo esto. Lo que pasa es que yo no hice mío ese compromiso social, bueno ese compromiso social sí, lo que no está en mi manera de escribir era ese realismo socialista en el cual todas las novelas eran iguales y a mí me afeaban que yo hubiera hecho una novela como *Primera memoria* donde está perfectamente evidente mi rebeldía ante ese mundo injusto y ante ese mundo hipócrita, pero que ellos consideraban que era novela burguesa. La gran novela nació de la burguesía no lo olvidemos, *Ana Karenina*, el mismo Proust, o sea, que tampoco hay que negar el pan y la sal y entonces yo como siempre he sido como soy, a mi aire, pues no hice caso y seguí escribiendo como a mí me parecía que había que escribir, porque no se renunciaba a un compromiso social, a un compromiso humano, me gusta más decirlo, incluso, sin asesinar a la literatura. No había porqué asesinar a la literatura, porque para eso están los doctrinarios; la literatura es otra cosa y yo creo que la literatura llega más precisamente a la conciencia del pueblo con un lenguaje literario que con otras fórmulas. Eso es lo que yo creo, pero yo me

equivoco mucho, si me estoy equivocando me lo decís.

Pregunta

– Soy una gran lectora suya y al verla por el escenario me hubiera puesto de pie para aplaudirla. ¿Cuál hubiera sido su reacción?

Ana María Matute

– A mí me da un poco de vergüenza que me aplaudan, la verdad, me gusta por un lado pero por el otro no sé que cara poner. Muchas gracias de todas maneras, es un impulso muy bonito y que yo íntimamente agradezco mucho, pero que luego cuando estoy así en público y me aplauden me da un poco de vergüenza, es que yo soy muy tímida.

Pregunta

– Es que se aplaude a los cantantes, se aplaude a los políticos, sin embargo, a los escritores...

Ana María Matute

– No sé, sí a veces se nos aplaude, pero vaya, no sé. La verdad no me he fijado. Gracias de todas maneras.

Manuel Neila

– Bueno el aplauso podría ser mayor porque se lo merece, pero si no hay ninguna pregunta más, les damos las gracias y esperamos que los que han sido asiduos del ciclo *Escribir viviendo* hayan quedado conformes de escuchar a sus escritoras y de leer los libros de ellas y les esperamos en otro curso académico para otra serie de sesiones que hagamos con esta intención, con la intención de acercar a los autores a los lectores y nada más. Muchas gracias por su asistencia y gracias a Ana María Matute, vuelvo a insistir *La gran dama de la literatura española*.

**LIBROS INGRESADOS EN LA BIBLIOTECA:  
FEBRERO-MARZO 2001**

**Arte y Creatividad**

*Los XX. El nacimiento de la pintura moderna en Bélgica.* Madrid: Fundación Cultural Mapfre Vida, 2001. **Donado por la Fundación.**

Catálogo de la exposición que se acerca a una de las páginas más brillante del arte europeo de finales del siglo XIX: la historia del llamado "Círculo de Los XX".

*Artes de América Central en las colecciones del Museo Barbier-Mueller de Barcelona. Nicaragua, Costa Rica y Panamá.* Barcelona: Museu Barbier-Mueller d'Art Precolombí de Barcelona, 2000. **Donado por la Caja de Ahorros del Mediterráneo.**

Este catálogo es un detallado informe de los conocimientos actuales sobre la Baja América Central: Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

Berger, John. *Modos de ver.* Barcelona: Gustavo Gili, 2000. **Compra.**

*Claustros leoneses olvidados: aportaciones al monacato femenino / coordinadores: Jesús Paniagua Pérez, M. Isabel Viforcós Marinas.* León: Universidad, Secretariado de Publicaciones, 1996. **Donado por la Universidad de León.**

Esta obra recoge diversos trabajos sobre el monacato femenino, presentados en un congreso en 1992.

*El color es la luz. Esteban Vicente, 1999-2000.* Segovia: Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente, 2001. **Donado por el Museo.**

Catálogo de la exposición de Esteban Vicente, titulada *El color es la luz*, donde se

reúnen las obras realizadas por el pintor entre 1999 y 2000.

*De Caspar David Friedrich a Picasso. Obras maestras sobre papel del Museo Von der Heydt de Wuppertal.* Madrid: Fundación Juan March, 2001. **Donado por la Fundación.**

Catálogo de la exposición de la colección de obras maestras sobre papel procedente del Museo Von der Heydt de Wuppertal.

*Diccionario "Ràfols" de artistas contemporáneos de Cataluña y Baleares.* Barcelona: Diccionario "Ràfols", 1985-1998. 5 vols. **Compra.**

Eléxpuru, Inés. *Guía de artesanía Tenerife / fotografía Juan Carlos M. Zafrá.* [Canarias]: Consejería de Industria y Comercio, 2000. **Donado por la Consejería de Industria y Comercio.**

La autora profundiza no sólo en la técnica sino, sobre todo, en la vida y en la vigencia de la artesanía tinerfeña.

Herrero Gómez, Javier. *Platería soriana 1600-1800.* Soria: Diputación Provincial, 2000. **Donado por la Diputación.**

Resumen de la tesis doctoral defendida en la Universidad Complutense de Madrid en 1995.

*La ilusión de la Belleza. Una Geografía de la Estética.* Madrid: Caja de Ahorros del Mediterráneo, 2001. **Donado por la Caja de Ahorros del Mediterráneo.**

Catálogo de la exposición organizada por la Caja de Ahorros del Mediterráneo, en la que se exhibe una exquisita selección de obras, objetos y materiales que van desde la pintura, la escultura y el grabado a las diversas vertientes de las artes decorativas,

y se convierten en metáfora de belleza y fealdad en el fascinante mundo de la creación y representación artística.

*Un jardín encantado. Arte islámico en la Colección Calauste Gulbenkian.* Madrid: Fundación Banco Santander Central Hispano, 2001. **Donado por la Fundación.**

Catálogo de la exposición de la colección Calauste Gulbenkian, una de las mejores selecciones de arte islámico en Europa.

*Libro de oro del grabado. Libro de oro de la estampa.* Madrid: Galería Nela Alberca, 2000. **Compra.**

Moreno Villa, José. *Temas de arte. Selección de escritos periodísticos sobre pintura, escultura, arquitectura y música (1916-1954)* / edición de Humberto Huergo Cardoso. Valencia: Pre-Textos, Centro Cultural de la Generación del 27, 2001. **Compra.**

Museo del Prado. *Inventario general de pinturas. Vol. III: Nuevas adquisiciones. Museo iconográfico. Tapices.* Madrid: Museo del Prado, 1996. **Donado por el Museo del Prado.**

Es éste el tercer tomo de una serie que da cuenta de las pinturas que en diferentes épocas pasaron a formar parte del Museo del Prado.

*La trama y el oro.* Museo Cerralbo, febrero - abril 2001. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, 2000. **Donado por la Caja de Ahorros del Mediterráneo.**

Selección de reproducciones de trajes renacentistas y barrocos confeccionados siguiendo estrictamente los modelos retratados en algunas de las obras pictóricas más representativas de esta época.

*... Y acumularon tesoros. Mil años de Historia en nuestras tierras.* Alicante: Caja de Ahorros del Mediterráneo, 2001. **Donado**

**por la Caja de Ahorros del Mediterráneo.**

Catálogo de la exposición que reúne una exquisita selección de tesoros de oro, plata y bronce que se producen en las tierras del mediterráneo en esos algo más de mil años que ocupa la Edad del Bronce.

### **Biografías y Memorias**

Adams, Henry. *La educación de Henry Adams* / traducción, introducción, cronología y notas Javier Alcoriza y Antonio Lastra. Barcelona: Alba, 2001. (Clásica Maior, VIII). **Donado por la editorial.**

*La educación de Henry Adams*, recientemente elegida por el Consejo de la prestigiosa Modern Library como la mejor obra de no ficción en lengua inglesa del siglo XX, es la atípica y personalísima autobiografía de un hombre que perteneció a una de las más ilustres familias del patriado político norteamericano.

Adler, Laure. *Marguerite Duras* / traducción de Thomas Kauf. Barcelona: Anagrama, 2000. (Biblioteca de la Memoria, 20). **Compra.**

Arendt, Hannah y Martin Heidegger. *Correspondencia 1925-1975 y otros documentos de los legados* / edición de Ursula Ludz. Barcelona: Herder, 2000. **Compra.**

Arendt, Hannah. *Rahel Varnhagen. Vida de una mujer judía.* Barcelona: Lumen, 2000. **Compra.**

*Azaña* / edición de Vicente Alberto Serrano y José María San Luciano. Alcalá de Henares: Fundación Colegio del Rey, 1991. **Donado por la editorial.**

Reedición del libro-homenaje que en 1980 se rindió a la figura de Manuel Azaña.

Baquero Gil, Gregorio. *Laboratorio de retaguardia. (Diario de la guerra en Ma-*

*drid, 1936-1939*). Madrid: Ediciones La Palma, 1997. **Donado por Margarita Baquero Mochales.**

Diario, recuerdos, reflexiones meditadas y apasionadas del médico y profesor Baquero Gil. Fueron escritas como un diario íntimo, y ahora son publicadas por sus hijos, para que todo el mundo tenga la oportunidad de conocer su personalidad y el testimonio de un hombre cabal sobre los trágicos sucesos de la guerra civil española.

Berger, John. *Fotocopias*. Madrid: Alfaguara, 2000. **Compra.**

Cacho Viu, Vicente. *Los intelectuales y la política. Perfil público de Ortega y Gasset*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2000. **Compra.**

Caratini, Roger. *Alejandro Magno*. Barcelona: Plaza & Janés, 2000. **Donado por la editorial.**

Con la unión de los datos históricos con lo más íntimo de la personalidad de Alejandro, así como el contexto social e histórico de la época, Roger Caratini nos presenta una rigurosa biografía de este personaje.

Fernández, Joaquín. *El hombre de los Picos de Europa: Pedro Pidal, Marqués de Villaviciosa, fundador de los parques nacionales*. Madrid: Organismo Autónomo Parques Nacionales, 1999. **Donado por el autor.**

Esta obra es, no solo la biografía de un personaje singular, sino que también es un homenaje a ese primer conservacionismo español, entre culto, barroco y algo decadente, de la primera mitad del siglo XX.

García Lorca, Federico. *Epistolario completo*. Madrid: Cátedra, 1997. **Compra.**

Gaskell, Elizabeth. *Vida de Charlotte Brontë*. Barcelona: Alba, 2000. **Compra.**

Gil Bera, Eduardo. *Baroja o el miedo. Biografía no autorizada*. Barcelona: Península, 2001. **Compra.**

Juana de los Ángeles. *Autobiografía / introducción y notas de G. Legué y G. Gilles de la Tourette*. Madrid: Asociación Española de Neuropsiquiatría, 2001. **Donado por la Asociación.**

Se traduce aquí la edición que de la *Autobiografía* de Juana de los Ángeles, superiora de las ursulinas, ofrecieron Gabriel Legué y Georges Gilles de la Tourette, en 1886, con un prólogo que resume toda la historia.

Lombardero, Manuel. *Campoamor y su mundo*. Barcelona: Planeta, 2000. **Donado por la editorial.**

El autor nos ofrece no sólo la biografía de Campoamor sino que también reconstruye con fidelidad y agudeza la atmósfera española del siglo XIX.

*Marcos Jiménez de la Espada (1831-1898). Tras la senda de un explorador / Leoncio López-Ocón Cabrera y Carmen Pérez-Montes Salmerón (editores)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Historia, 2000. **Donado por el Consejo.**

Esta obra, concebida como un libro-homenaje, reúne una miscelánea de aproximaciones a la vida y obra de ese viajero naturalista del siglo XIX, quien a su modo y manera intentó tender puentes entre las ciencias y las humanidades.

Marcuse, Ludwig. *Ignacio de Loyola. Un soldado de la Iglesia*. Barcelona: Edhasa, 1997. **Compra.**

Martínez Reñones, José Antonio. *Los nombres del León. Conversaciones con leoneses imprescindibles*. León: Ediciones del Lobo Sapiens, 2000. **Donado por la Universidad de León.**

Martínez Reñones ha dibujado a fondo, de frente y de perfil la estampa humana y profesional de un elenco de leoneses que configuran la cara visible de una tierra y

una realidad siempre sentidas y cuestionadas.

Pániker, Salvador. *Cuaderno amarillo*. Barcelona: Plaza y Janés, 2000. **Donado por la editorial.**

Con un estilo brillante, vivaz y sincopado, este libro compendia la filosofía de su autor, ofreciendo una verdadera *Paideia*, una enseñanza fascinante sobre el arte de vivir.

Pau, Antonio. *Juan Ramón Jiménez. El poeta en el jardín*. Madrid: Trotta, 2000. **Donado por la editorial.**

En este libro se exponen dos etapas de la vida de Juan Ramón Jiménez. Al fondo de las dos, tras las ventanas del poeta, se alza la frondosa vegetación del jardín, y el jardín aparece en las conversaciones, las reflexiones y los versos.

Paz, Octavio. *Luis Buñuel: el doble arco de la belleza y de la rebeldía*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, 2000. **Compra.**

Prada, Juan Manuel. *Desgarrados y excéntricos*. Barcelona: Seix Barral, 2001. **Donado por la editorial.**

Galería de personajes insólitos y casi desconocidos para el gran público, que a través de la prosa de Juan Manuel de Prada, cobran de nuevo vida recreando otros tiempos, otras circunstancias y otras vidas.

Sánchez, Luis Alberto. *Flora Tristán: una mujer sola contra el mundo*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1992. **Compra.**

Sánchez Ron, José Manuel. *Marie Curie y su tiempo*. Barcelona: Crítica, 2000. **Compra.**

Shakespeare, Nicholas. *Bruce Chatwin. Biografía*. Barcelona: Muchnik Editores, 2000. **Donado por la editorial.**

Para escribir esta biografía, el autor ha invertido ocho años en viajar por los cinco continentes siguiendo las huellas de Chatwin. Ha tenido acceso a todas sus notas, diarios y cartas personales, y ha recogido las anécdotas de sus colegas, sus amigos, su familia, sus enemigos y sus amantes.

Steiner, George. *Errata. El examen de una vida*. Madrid: Siruela, 1998. **Compra.**

Stendhal. *Vida de Mozart*. Barcelona: Alba, 2000. **Compra.**

Sverlo, Patricia. *Un Rey, golpe a golpe*. Navarra: Arakatazen, 2000. **Donado por la editorial.**

Biografía no autorizada de Don Juan Carlos de Borbón.

Umbral, Francisco. *Larra, anatomía de un dandy*. Madrid: Consejería de Educación, Comunidad de Madrid, 1999. (Letras Madrileñas Contemporáneas, 3). **Compra.**

Umbral, Francisco. *Madrid, tribu urbana*. Barcelona: Planeta, 2000. **Donado por la editorial.**

Nada mejor par comentar este libro que utilizar las propias palabras del autor: "Entre las memorias, el diario íntimo, el diario público, el ensayismo, la narración y el cartelismo me ha salido de entre las manos este libro de ambición parcial, aunque de apariencia y volumen total".

Vilches García, Jorge. *Emilio Castelar. La Patria y la Republica*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2001. **Compra.**

Yourcenar, Margarite. *Cartas a sus amigos* / traducción de María Fortunata Prieto Barral. Edición preparada, presentada y anotada por Michèle Sarde y Joseph Brami con la colaboración de Elyane Dezon-Jones. Madrid: Alfaguara, 2000. **Compra.**

## **Derecho**

Argüelles, Agustín. *Discurso preliminar a la Constitución de 1812, con una introducción de Luis Sánchez Agesta*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1989. **Compra.**

Espín Cánovas, Diego. *Don Felipe Clemente de Diego, en la ciencia y la aplicación del derecho*. Madrid: Colegio de Registradores de la Propiedad y Mercantiles de España, 2000. **Donado por la editorial.**  
Estudio sobre la vida y obra de este ilustre jurista.

González Pérez, Jesús. *Responsabilidad patrimonial de las Administraciones Públicas*. Madrid: Civitas, 2000. **Compra.**

Ibn al-'Attar. *Formulario notarial y judicial andalusí del alfaquí y notario cordobés m. 399/1009* /introducción, estudio y traducción anotada: Pedro Chalmeta y Marina Marugán. Madrid: Fundación Matritense del Notariado, 2000. (Acta Notariorum Hispaniae, 8). **Donado por la editorial.**  
Este formulario o manual de redacción y establecimiento de actas notariales, del cordobés Ibn al-Attar, del siglo X, se publicó por primera vez en 1983, y ahora sale su estudio y traducción. Constituye la primera y única obra de este género que se haya realizado, tanto en España como a escala internacional.

## **Economía**

Carpintero Redondo, Óscar. *Entre la economía y la naturaleza. La controversia sobre la valoración monetaria del medio ambiente y la sustentabilidad del sistema económico*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 1999. **Compra.**

Krugman, Paul. *El retorno de la economía de la depresión*. Barcelona: Crítica, 2000. **Compra.**

## **Filología y Crítica Literaria**

Alvar, Manuel. *El español en la República Dominicana. Estudios, encuestas, textos*. Alcalá de Henares: Universidad, Servicio de Publicaciones, 2000. **Donado por la Universidad.**

Una nutrida serie de estudios, un cuestionario con más de mil formas y una selección de textos hablados, además de los índices pertinentes, permiten conocer el español hablado en este país.

Alvar, Manuel. *El español en el Sur de Estados Unidos. Estudios, encuestas, textos*. Alcalá de Henares: Universidad, Servicio de Publicaciones, 2000. **Donado por la Universidad.**

Esta obra permite conocer de manera sistemática y casi exhaustiva la historia y la realidad de ese español, cuidado aún como un tesoro por los descendientes de aquellos españoles que lo llevaron allí desde los lejanos días del siglo XVI.

Álvarez Díaz, Juan José. *El ejército, las armas y la guerra en el lenguaje coloquial*. Madrid: Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, Centro de Publicaciones, 2000. **Donado por el autor.**

El propósito de este libro no es, únicamente, mostrar elementos del lenguaje coloquial relacionados con el ejércitos, las armas y la guerra como expresa el título, sino aportar, además, datos e ilustraciones textuales que nos permitan recrear su origen y el contexto en el que se utilizan.

Artaud, Antonin. *El teatro y su doble*. Barcelona: Edhasa, 1999. **Compra.**

Bloom Harold. *Cómo leer y por qué*. Barcelona: Anagrama, 2000. **Compra.**

Campoamor González, Antonio. *Bibliografía de Juan Ramón Jiménez*. (Edición revisada, corregida y ampliada). Huelva: Fundación Juan Ramón Jiménez, 1999. **Compra**.

Correas, Gonzalo. *Vocabulario de refranes y frases proverbiales (1627)* / edición de Louis Combet, revisada por Robert Jammes y Maître Mir-Andreu. Madrid: Castalia, 2000. **Donado por la editorial**.

El propósito de esta nueva edición es ofrecer una obra manejable, con ortografía, puntuación y clasificación alfabética modernizada y, sobre todo, rigurosa y al alcance de todos cuantos se acerquen a ella.

Ferrater, Gabriel. *Noticias de libros*. Barcelona: Península, 2000. **Compra**.

Jaime, Antoine. *Literatura y cine en España (1975-1995)*. Madrid: Cátedra, 2000. **Donado por la editorial**.

Antoine Jaime pretende delimitar aquí las relaciones sutiles que unen la literatura y el cine, mediante el estudio específico de obras realizadas en España entre 1975-1995.

Langa Pizarro, M. Mar. *Del franquismo a la posmodernidad: La novela española (1975-1999). Análisis y diccionario de autores*. Alicante: Universidad, 2000. **Compra**.

Lewis, C.S. *La experiencia de leer*. Barcelona: Alba, 2000. **Compra**.

*Literatura modernista y tiempo del 98*. Actas del Congreso Internacional. Lugo, 17 al 20 de noviembre de 1998. Santiago de Compostela: Universidad, 2000. **Compra**.

*Literatura y vida* / Elena Soriano. Madrid: Anthropos, 1992-1994. **Compra**.

López Pinillos, José. *Las novelas cortas andaluzas* / Estudio y edición de Fernando José Sánchez Bautista. Sevilla: Guadalquivir Ediciones, 1999. **Compra**.

Lozano Marco, Miguel Ángel. *Imágenes del pesimismo. Literatura y Arte en España. 1898-1930*. Alicante: Universidad, 2000. **Donado por la Universidad de Alicante**.

El contenido de este libro es el resultado del interés por un sector de la literatura española que, dentro del espíritu simbolista, acusa la influencia de ciertos escritores bergas.

MacLeish, Kenneth y Stephen Unwin. *Guía de las obras dramáticas de Shakespeare*. Barcelona: Alba, 2000. **Compra**.

Martín Largo, José Ramón. *La judía de Toledo, desde Lope de Vega hasta Franz Grillparzer*. Prólogo de Ángel Gómez Moreno. Madrid: Brand, 2000. **Donado por la editorial**.

Sirviéndose de las distintas reelaboraciones de la leyenda, el autor ha pretendido hacer la crónica del itinerario de Raquel en la literatura, desde las primeras versiones de Lope de Vega hasta la de Franz Grillparzer.

*La novela popular en España*. Madrid: Ediciones Robel, 2000. **Donado por la editorial**.

Esta obra pretende rescatar del olvido a la novela popular, injustamente despreciada como infraliteratura.

*Pedro Henríquez Ureña. Ensayos* / edición crítica José Luis Abellán, Ana María Barnechea coordinadores. Barcelona: Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, 2000. (Colección Archivos, 35). **Compra**.

Scheider, Luis Mario. *Todo Valle-Inclán en México*. México: Coordinación de Difusión Cultura, Dirección de Literatura - UNAM, 1992. **Compra**.

Valle Rodríguez, Carlos. *Corpus hebraicum nebrissense. La obra hebraica de Antonio Nebrija*. Madrid: Aben Ezra, 2000. **Compra.**

### **Geografía y Viajes**

Fernández, Joaquín y Rosa Pradas Regel. *Historia de los Parques Nacionales Españoles*. Madrid: Organismo Autónomo Parques Nacionales, 2000. 4 vols. **Donado por Joaquín Fernández.**

Esta "Historia de los Parques Nacionales Españoles" es una versión corregida y ampliada del libro "Los Parques Nacionales Españoles. Una aproximación histórica" (1996), que supuso el primer acercamiento global a los avatares sociológicos de nuestros espacios naturales más emblemáticos.

*Viajeros portugueses por España en el siglo XIX* / Recopilación, introducción, versión, edición y notas de Carlos García-Romerol Pérez. Madrid: Miraguano, 2001. **Compra.**

### **Historia**

Bennassar, Bartolomé. *Don Juan de Austria. Un héroe para un imperio*. Madrid: Temas de Hoy, 2000. **Compra.**

*The Cambridge Ancient History*. Cambridge : University Press, 1999. Vol. VII, Parte 2; Vol. XIII. **Compra.**

Climent, Francisco. *El trono vacío. La caída de Isabel II vista por sus contemporáneos*. Madrid: Brand, 2001. **Donado por la editorial.**

*El trono vacío* es un intento de contar la revolución de 1868 "La Gloriosa" desde la experiencia personal de los que fueron artífices o, simplemente, testigos de ella.

Crespo-Francés y Valero, José Antonio. *El legado español en los Estados Unidos de América. Don Pedro Menéndez de Avilés. Deuda histórica con un soldado ignorado de Felipe II*. Madrid: Safel, 2000. **Donado por el autor.**

Libro dedicado a la figura de este personaje histórico, decisivo en la conquista del Nuevo Mundo y considerado el mejor marino de todo el siglo XVI.

Crespo Solana, Ana. *El comercio marítimo entre Amsterdam y Cádiz (1713-1778)*. Madrid: Banco de España, Servicio de Estudios, 2000. **Donado por el Banco de España.**

Esta obra constituye una de las partes principales de la tesis doctoral del autor, presentada en la Universidad de Cádiz en septiembre de 1999.

Cruz, Jesús. *Los notables de Madrid. Las bases sociales de la revolución liberal española*. Madrid: Alianza, 2000. (Historia y Geografía. Ensayo, 150). **Compra.**

Díaz-Plaja, Fernando. *Anecdotario de la España franquista*. Barcelona: Plaza & Janés, 1997. (Así fue, 16). **Donado por el autor.**

El autor recoge en esta obra un copiosísimo anecdotario de lo que ha sido la vida de España, bajo los cuarenta años del régimen del general Franco en sus facetas tal vez menos conocidas.

Díaz-Plaja, Fernando. *Los grandes procesos de la Guerra Civil española*. Barcelona: Plaza & Janés, 1997. (Así fue, 13). **Donado por el autor.**

La actuación judicial en una y otra zona contra el llamado *enemigo interior* es uno de los aspectos más controvertidos de la Guerra Civil española. La documentación que aporta Fernando Díaz-Plaja nos permite un conocimiento exacto de las argumentaciones con que se arroparon ambos bandos.

Domínguez Ortiz, Antonio. *España. Tres milenios de Historia*. **Donado por la editorial.**

El autor intenta llenar el "vacío" que deja la ausencia de una auténtica enseñanza histórica en los actuales planes de enseñanza obligatoria.

Eiroa, Matilde. *Las relaciones de Franco con Europa Centro-Oriental (1939-1955)*. Barcelona: Ariel, 2001. **Compra.**

Estrada Catoira, Félix. *Reseña de la reconquista de Vigo*. Vigo: Grafinsa, 1978. **Donado por la Librería Visor.**

Edición del manuscrito de 1909, premiado en el Certamen Histórico-Literario promovido por el Ayuntamiento de Vigo.

Fernández Álvarez, Manuel. *Carlos V, un hombre para Europa*. Madrid: Espasa, 2000. (Colección Austral, 459). **Compra.**

Fernández Álvarez, Manuel. *Juana la loca. La cautiva de Tordesillas*. Madrid: Espasa, 2001. (Ensayo y Pensamiento). **Compra.**

*Fray Bernardino de Sahagún y su tiempo* / coordinadores Jesús Paniagua Pérez, María Isabel Vitorcos Marinas. León: Universidad, Secretariado de Publicaciones, 2000. **Donado por la Universidad de León.**

El presente volumen recoge los trabajos presentados en el Congreso Internacional sobre Fray Bernardino de Sahagún, celebrado en León en 1999.

González Cuevas, Pedro. *Historia de las derechas españolas. De la ilustración a nuestros días*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2000. **Compra.**

*La historia de León*. León: Universidad, Secretariado de Publicaciones, 1999. 4 vols. **Donado por la Universidad de León.**

La Universidad de León, en un trabajo multidisciplinar, acomete la labor de reco-

pilar la historia de la provincia de León desde la antigüedad hasta nuestros días.

*Intervención exterior y crisis del Antiguo Régimen en España. Actas del Congreso Conmemorativo del 175 aniversario de la invasión de los Cien Mil Hijos de San Luis. El Puerto de Santa María, 1998* / Gonzalo Butrón Prida, Alberto Ramos Santana (eds.). Huelva: Universidad de Huelva, 2000. **Donado por Alberto Gil Novales.**

Esta obra reúne los trabajos presentados al Congreso que tenía por objeto la puesta al día de la producción científica en torno a la intervención exterior en la Península en el contexto de la crisis del Antiguo Régimen.

Kohler, Alfred. *Carlos V. 1500-1558. Una biografía* Madrid: Marcial Pons, 2000. **Compra**

Marcos, Subcomandante. *Desde las montañas del sureste mexicano. (Cuentos, leyendas y otras posdatas del Sup Marcos)*. Barcelona: Plaza & Janés, 2000. **Compra.**

Osborne, Robin. La formación de Grecia 1200-479 A.C. *Barcelona: Crítica, 1998. Compra.*

Pérez, Joseph. *La España del siglo XVI*. Madrid: Espasa, 2001. **Compra.**

*Portugal contemporáneo* / António Costa Pinto, coordinador. Madrid: Ediciones Sequitur, 2000. (Libro del proceder, 10). **Compra.**

Real Academia de la Historia (España). Biblioteca. *Catálogo de la colección Pablo Morillo, Conde de Cartagena* /por Remedios Contreras. Madrid: Real Academia de la Historia, 1985-1988. 2 vols. **Donado por Alberto Gil Novales.**

La colección de Pablo Morillo, Conde de Cartagena, reúne todos los papeles referentes a su actuación en la guerra de la Inde-

pendencia de Venezuela y Colombia, en los años 1814 a 1820.

*El republicanismo español. Raíces históricas y perspectivas de futuro* / Ángeles Egido León, Mirta Núñez Díaz-Balart [Eds.]. Madrid: Asociación Manuel Azaña, Biblioteca Nueva, 2001. **Donado por José Esteban.**

Esta obra responde, a través de la pluma de diversos autores, a los dos grandes retos de un movimiento de profundas raíces históricas, el republicano: su pervivencia en la política "globalizada" de nuestros días y la presencia de su alternativa ética y cultural en la España de hoy.

Ruigómez, Carmen, Luis Ramos Gómez y Jesús Paniagua Pérez. *Documentos sobre la visita a Cuenca (Ecuador) del Oidor Pedro Martínez de Arizala y su proyecto de Reforma (1726-1748)*. Madrid: Fundación Histórica Tavera, 2000. **Donado por la editorial.**

Hasta la fecha ningún historiador se había hecho eco de la importante visita de Pedro Martínez de Arizala, que es de lo que se ocupa esta obra, cuya importancia no puede ser discutida, ya que fue producto de las denuncias de ciertas autoridades respecto de algunos abusos cometidos en ésta época.

*Sagasta y el liberalismo español*. Madrid: Fundación Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, 2001. **Donado por la Fundación.**

Catálogo de la exposición sobre Sagasta, que tiene por objetivo describir, ilustrar y explicar en su contexto histórico la trayectoria vital de Sagasta, tanto en su vertiente de ingeniero como de político.

Santos, Ricardo Evaristo. *Carlos V. Portugal y Brasil*. Madrid: Brand, 2000. **Donado por la editorial.**

Esta obra trata de analizar, a través de una amplia visión historiográfica, la influencia de la política de Carlos V en Portugal y Brasil.

Velasco Moreno, Eva. *La Real Academia de la Historia en el siglo XVIII. Una institución de sociabilidad*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2000. **Compra.**

### **Medicina**

Fernández Sanz, Juan José. *De prensa médica*. Madrid: Fundación Instituto Homeopático y Hospital de San José, 2001.

**Donado por el autor.**

Exhaustiva investigación sobre la prensa médica española del siglo XIX.

*Manual de medicina legal y forense* / Directores Juan de Dios Casas Sánchez y María Soledad Rodríguez Albarrán. Madrid: Colex, 2000. **Compra.**

Mosso Romeo, M<sup>a</sup> Ángeles. *Un siglo de microbiología en la Universidad Española: la primera cátedra de microbiología de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central de España*. Madrid: Departamento de Microbiología II, Universidad Complutense de Madrid, 2000. **Donado por la autora.**

En esta obra se refleja la evolución de la Cátedra desde su dotación en 1900, hasta el momento actual, siguiendo la trayectoria de los profesores que han llevado a cabo su labor docente e investigadora a través de los años

Reinisch, June M. y Ruth Beasley. *Informe Kinsey sobre sexo. Todo lo que usted debe saber sobre sexualidad*. Barcelona: Paidós, 1992. **Compra.**

### **Narrativa**

Alas, Leopoldo. *Cuentos completos* / edición de Carolyn Richmon. Madrid: Alfaguara, 2000. 2 vols. **Compra.**

Aldecoa, Josefina. *Fiebre*. Barcelona: Anagrama, 2000. (Narrativas hispánicas, 294). **Donado por la editorial.**

Este libro es una antología muy representativa de la actividad cuentística de esta gran autora.

Allende, Isabel. *Retrato en sepia*. Barcelona: Plaza y Janés, 2001. **Donado por la editorial.**

Una obra de extraordinaria dimensión humana que eleva la narrativa de la autora a cotas de perfección literaria.

Auster, Paul. *Experimentos con la verdad*. Barcelona: Anagrama, 2001. (Panorama de narrativas, 469). **Donado por la editorial.**

En estos *Experimentos con la verdad*, Paul Auster reflexiona sobre el acto y el arte de escribir, sobre los secretos que sostiene toda narración.

Bellow, Saul. *Ravelstein*. Madrid: Alfaguara, 2000. **Compra.**

Berger, John. *King*. *Una historia de la calle*. Madrid: Alfaguara, 2000. **Compra.**

*De Madrid ... al cielo* / edición y coordinación de Rosa Regàs. Barcelona: Muchnik, 2000. **Compra.**

Espina, Antonio. *Prosa escogida*. Madrid: Fundación Banco Santander Central Hispano, 2000. **Donado por la Fundación.**

En este volumen se ha reunido lo más representativo de la prosa de este autor.

Ferrero, Jesús. *Juanelo o el hombre nuevo*. Madrid: Alfaguara, 2000. **Compra.**

Goncharov, Iván A. *Oblómov*. Barcelona: Crítica, 2000. **Compra.**

Kerouac, Jack. *Los subterráneos*. Barcelona: Anagrama, 1998. (Compactos Anagrama, 58). **Compra.**

León, María Teresa. *Juego limpio* / prólogo de Luis García Montero. Madrid: Consejería de Educación, Comunidad de Madrid, 2000. (Letras Madrileñas Contemporáneas, 4). **Compra.**

Lispector, Clarice. *La hora de la estrella*. Madrid: Siruela, 2000. **Compra.**

Maalouf, Amin. *El viaje de Baldassare* / versión española de Santiago Martín Bermúdez. Madrid: Alianza, 2001. (Alianza Literaria). **Compra.**

Magrinyà, Luis. *Los dos Luises*. Barcelona: Anagrama, 2000. (Narrativas hispánicas, 295). **Compra.**

Mann, Heinrich. *La madurez del rey Enrique IV*. Barcelona: Edhasa, 1998. (Pocket/Edhasa, 124). **Compra.**

Mann, Thomas. *José y sus hermanos. I: Las historias de Jaacob*. Barcelona: Ediciones B, 2000. **Compra.**

Martín Gaité, Carmen. *Los parentescos*. Barcelona: Anagrama, 2001. (Narrativas hispánicas, 302). **Donado por la editorial.** Última novela inacabada de nuestra querida Carmen Martín Gaité.

Mendoza, Eduardo. *La aventura del tocador de señoras*. Barcelona: Seix Barral, 2001. **Donado por la editorial.**

Esta novela es una narración marcada por el contraste entre el carácter hilarante de cada peripecia o detalle expresivo y la fuerza del retablo social que dibuja el conjunto.

Narbaiza, Javier. *Paseo de portales*. Madrid: Libros de la Memoria, 2001. **Donado por la editorial.**

*Paseo de portales* recompone un fresco costumbrista y vivo de aquella Soria de los años 60.

Ortega, Julio. *Habanera*. Palma de Mallorca: Les edicions de Bitzoc, 1999. (Biblioteca Bitzoc de Literatura, Declaraciones y Ensayos, 47). **Donado por la editorial**. En *Habanera*, el diálogo entre dos amigos sirve de escenario para una reconstrucción episódica y sumaria de la Barcelona de los años 70.

Pombo, Álvaro. *El cielo raso*. Barcelona: Anagrama, 2001. (Narrativas hispánicas, 298). **Donado por la editorial**. Álvaro Pombo nos sorprende de nuevo con su inimitable mezcla de dramatismo y humor, ideas y brillantísimo estilo literario.

Quiñonero, Juan Pedro. *Anales del alba*. Palma de Mallorca: Les edicions de Bitzoc, 2000. (Biblioteca Bitzoc de Literatura, Declaraciones y Ensayos, 44). **Donado por la editorial**. Con esta novela, el autor obtuvo en el año 2000, el VIII Premio de Novela Breve "Juan March Cencillo".

Reverte, Javier. *Trilogía de Centroamérica*. Barcelona: Plaza y Janés, 2000. **Donado por la editorial**. Esta *Trilogía de Centroamérica* contiene tres novelas que por primera vez se reeditan juntas: *Los dioses debajo de la lluvia*, *El aroma del copal* y *El hombre de la guerra*.

Roth, Henry. *Un trampolín de piedra sobre el Hudson*. Madrid: Alfaguara, 2000. **Compra**.

Rutherford, Edward. *Rusos*. Barcelona: Punto de Lectura, 2001. **Compra**.

Saramago, José. *La caverna*. Madrid: Alfaguara, 2000. **Compra**.

Saramago, José. *El evangelio según Jesucristo*. Madrid: Alfaguara, 2001. **Compra**. Saramago, José. *Levantado del suelo*. Madrid: Alfaguara, 2001. **Compra**.

Saramago, José. *Manual de pintura y caligrafía*. Madrid: Alfaguara, 1999. **Compra**.

Swift, Graham. *Fuera de este mundo*. Barcelona: Anagrama, 1999. (Panorama de narrativas, 432). **Compra**.

Taylor, Kressmann. *Paradero desconocido*. Traducción de Carmen Aguilar. Barcelona: RBA, 2000. **Compra**.

Willis, Sarah. *Cosas que quedan*. Madrid: Siglo XXI, 2000. **Donado por la editorial**. Sarah Willis ha creado una narradora airada en la figura de la adolescente Tamara Anderson, que se plantea arduas preguntas sobre la vida y se niega a aceptar las respuestas más cómodas.

Vicent, Manuel. *La novia de Matisse*. Madrid: Alfaguara, 2000. **Compra**.

### **Óptica**

Born, Max y Emil Wolf. *Principles of Optics*. Cambridge, University Press, 1999. **Compra**.

### **Pensamiento y Ensayo**

Alas, Leopoldo. *Siglo pasado. Seguido de lecturas, de fuera, otros artículos* / edición y prólogo José Luis García Martín. Epílogo José-Carlos Mainer. Gijón: Libros del Peixe, 2000. **Compra**.

Auden, W.H. *El prolífico y el devorador*. Barcelona: Edhasa, 1996. **Compra**.

Baroja, Pío. *Opiniones y paradojas*. Prólogo y selección de Miguel Sánchez-Ostiz. Barcelona: Tusquets, 2000. (Marginales, 189). **Donado por la editorial**. Planteado como un original diccionario alfabético, Sánchez-Ostiz ha seleccionado todo tipo de opiniones, juicios y sentencias

de Baroja, extraídas tanto de la obra de ficción como de las memorias y ensayos.

Canetti, Elias. *Apuntes, 1973-1984*. Barcelona: Galaxia Gutenberg; Círculo de Lectores, 2000. **Compra.**

Chomsky, Noam. *Año 501. La conquista continúa*. Madrid: Libertarias / Prodhufi, 1993. (Colección Ensayo, 63). **Compra.**

Deleuze, Gilles. *El pliegue*. Barcelona: Paidós, 1998. (Paidós Básica, 48). **Compra.**

García Hortelano, Juan. *Inventiones urbanas*. Valladolid: Cuatro Ediciones, 2001. **Compra.**

Lévy, Bernard-Henri. *El siglo de Sarte*. Barcelona: Ediciones B, 2001. **Donado por la editorial.**

Esta investigación trata ampliamente de todas las figuras que influyeron en Sartre y lo acompañaron a lo largo del siglo.

López Álvarez, Pablo. *El legado crítico de Adorno y Horkheimer*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2000. **Compra.**

Lytard, Jean-François. *La condición post-moderna*. Barcelona: Altaya, 1999. (Grandes obras del pensamiento contemporáneo, 19). **Donado por la editorial.**

Este estudio tiene por objeto la condición del saber en las sociedades más desarrolladas. Estudia el estado de la cultura después de las transformaciones que han afectado a las reglas de juego de la ciencia, de la literatura y de las artes a partir del siglo XIX.

Machado, Manuel. *Impresiones. El Modernismo. Artículos, crónicas y reseñas (1899-1909)* / edición de Rafael Alarcón Sierra. Valencia: Pre-Textos, 2000. **Compra.**

Marina, José Antonio y María de la Válgoma. *La lucha por la dignidad. Teoría de la felicidad política*. Barcelona: Anagrama, 2000. **Compra.**

Morin, Edgar. *La mente bien ordenada. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. Barcelona: Seix Barral, 2001. **Donado por la editorial.**

El autor plantea la necesidad de un nuevo sincretismo que no olvide ni la ciencia ni la poesía o el cine, y siempre enraizado en una exigencia de inteligencia y sensibilidad.

Pardo Bazán, Emilia. *La mujer española y otros escritos*. Madrid: Cátedra, 1999. **Compra.**

Sádaba, Javier. *La vida en nuestras manos*. Barcelona: Ediciones B, 2000. **Donado por la editorial.**

El autor nos induce a participar en el debate entre la ciencia y la ética, apostando por una aplicación eficaz y beneficiosa de los descubrimientos médicos son el fin no sólo de mejorar la calidad de vida, sino, incluso, de acercar a la humanidad la felicidad anhelada.

Séneca, Lucio Anneo. *Diálogos. La filosofía como terapia y camino de perfección / introducciones, traducción y notas Matías López López*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida, 2000. **Donado por Matías López López.**

Nueva oportunidad para adentrarse y deleitarse en y con la filosofía de los *Diálogos* de Séneca. El autor, eminente filólogo ha realizado esta cuidada traducción y una amena introducción para acercarnos a la filosofía clásica.

Steiner, George. *Nostalgia del absoluto*. Madrid: Siruela, 2001. **Donado por la editorial.**

Los textos del presente volumen nacen de una reflexión a raíz de un ciclo de conferencias emitidas por la radio canadiense en

el otoño de 1974, sobre el vacío moral y emocional que ha dejado en la cultura occidental la decadencia de los sistemas religiosos institucionales.

Traverso, Enzo. *La historia desgarrada. Ensayo sobre Auschwitz y los intelectuales*. Barcelona: Herder, 2001. **Compra.**

Wittgenstein, Ludwig. *Diarios 1930-1932 / 1936-1937* / edición de Ilse Somavilla. Traducción de Isidoro Reguera. Valencia: Pre-Textos, 2000. **Compra.**

Zambrano, María. *La agonía de Europa*. Madrid: Trotta, 2000. **Compra.**

Zuleta Cortés, Álvaro. *Nietzsche, el filósofo seductor*. Madrid: Brand, 2000. **Donado por la editorial.**

El autor intenta a partir del análisis de sus conceptos básicos, mediar entre el mundo académico y el público en general para demostrar cómo Nietzsche, después de más de un siglo de historia, nos sigue seduciendo con sus ideas.

### **Poesía**

Beckett, Samuel. *Obra poética completa* / edición, traducción, estudio preliminar y notas de Jenaro Talens. Edición trilingüe. Madrid: Hiperión, 2000. (Poesía Hiperión, 388). **Compra.**

Castro, Juana. *El extranjero*. Madrid: Rialp, 2000. **Donado por la editorial.** Este poemario ha sido galardonado con el premio "San Juan de la Cruz" 2000.

Curiel, Miguel Ángel. *El verano*. Madrid: Ediciones Rialp, 2001. **Donado por la editorial.** Este poemario obtuvo un Accésit del Premio Adonais 2000.

Darwix, Mahmud. *El fénix mortal*. Madrid: Cátedra, 2000. **Donado por la editorial.** La obra de Darwix encarna la voz de las poblaciones árabes, que unen su dolor y su experiencia vital en el dolor y experiencia de Palestina.

Espina, Antonio. *Poesía completa* / Presentación y selección de Gloria Rey Faraldos. Madrid: Fundación Banco Santander Central Hispano, 2000. **Donado por la Fundación.**

En este volumen se incluyen sus dos libros de versos, *Umbrales* (1918) y *Signatario* (1923), junto a una recopilación de poemas que quedaron dispersos en páginas de revistas literarias y que la mayor parte no han sido reeditados hasta ahora.

Gil de Biedma, Jaime. *Las personas del verbo* / prólogo de Carme Riera. Barcelona: Lumen, 2001. **Compra.**

Jaramillo Agudelo, Darío. *Aunque es de noche*. Valencia: Pre-Textos, 1999. **Compra.**

Moraes, Vinicius de. *Para vivir un gran amor*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1996. **Compra.**

Pérez Azaustre, Joaquín. *Una interpretación*. Madrid. Ediciones Rialp, 2000. **Donado por la editorial.**

Con *Una interpretación*, Joaquín Pérez Azaustre obtiene el Premio Adonais en su cincuenta y cinco edición.

Sena, Jorge de. *Antología poética*. Madrid: Calambur, 2000. **Compra.**

Valente, José Ángel. *Fragmentos de un libro futuro*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, 2000. **Compra.**

### **Política y Sociología**

Beck, Ulrich. *La democracia y sus enemigos. Textos escogidos*. Barcelona: Paidós, 2000. **Donado por la editorial.**

Los textos que forman parte del presente volumen abordan la siguiente cuestión: qué significó para el debate social el año 1989, aquel en que se liquidó el orden impuesto por la Guerra Fría.

Bloor, David. *Conocimiento e imaginario social*. Barcelona: Gedisa, 1998. **Compra.**  
*El Ejido. Tierra sin ley*. Bâle, Limans: Foro Cívico Europeo, Comité Europeo de Defensa de los Refugiados e Inmigrantes, 2000. **Donado por Manuel Ballesteró.**  
Informe de una comisión internacional de encuesta sobre los ataques racistas de febrero de 2000 en Andalucía.

Gowan, Peter. *La apuesta por la globalización. La geoeconomía y la geopolítica del imperialismo euro-estadounidense*. Madrid: Akal, 2000. (Akal. Cuestiones de antagonismo, 6). **Donado por la editorial.**  
Peter Gowan reconstruye las líneas del proyecto de dominio occidental desde finales de la década de 1960 hasta la actualidad.

Héritier, Françoise. *Masculino / Femenino. El pensamiento de la diferencia*. Barcelona: Ariel, 1996. (Ariel, 159). **Compra.**

Mainer, José-Carlos y Santos Juliá. *El aprendizaje de la libertad. 1973-1986. La cultura de la transición*. Madrid: Alianza, 2000. **Compra.**

Mattelart, Michèle. *Mujeres e industrias culturales*. Madrid: Anagrama, 1982. **Compra.**

*Nuevos objetivos de igualdad en el siglo XXI. Las relaciones entre mujeres y hombres*. Madrid: Dirección General de la Mujer, 2000. **Donado por la Consejería de Asuntos Sociales.**

Este libro es consecuencia directa de un Curso de Verano realizado entre los días 5 y 9 de julio de 1999 en la Universidad Complutense (El Escorial), promovido por la Dirección General de la Mujer de la Comunidad de Madrid.

*Profesionales del periodismo. Hombres y mujeres en los medios de comunicación* / Marisa García de Cortázar y M<sup>a</sup> Antonia García de León (coords.). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2000. **Donado por el Centro de Investigaciones Sociológicas.**

*Profesionales del periodismo* se ocupa de una profesión, el periodismo, a partir de los resultados de un estudio cuantitativo (encuesta a 660 profesionales) y una veintena de entrevistas en profundidad.

Puig, Lluís Maria. *El rapto de Europa. Ideas para una defensa europea*. Paris: Asamblea de la Unión Europea Occidental, 2000. **Donado por el autor.**

Esta obra constituye fundamentalmente una reflexión sobre el papel de Europa y sus instituciones de defensa y seguridad en el mundo complejo y globalizado de nuestros días.

Savater, Fernando. *Perdonen las molestias. Crónica de una batalla sin armas contra las armas*. Madrid: Ediciones El País, 2001. **Donado por la editorial.**

Desde el asesinato de Miguel Ángel Blanco hasta nuestros días, este libro reúne los artículos publicados por Fernando Savater sobre el terrorismo nacionalista en el País Vasco, así como el debate polémico de sus habituales justificaciones ideológicas.

William of Ockam. *Obra política*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1992. **Compra.**  
*Psicología, Psiquiatría y Psicoanálisis.*

Erikson, Erik H. *El ciclo vital completado*. Edición revisada y ampliada. Barcelona: Paidós, 2000. (Psicología, Psiquiatría, Psicoterapia, 189). **Compra.**

Lázaro, José y Francesc Bujosa. *Historiografía de la psiquiatría española*. Madrid: Triacastela, 2000. **Donado por José Lázaro.**

Esta obra recoge las referencias bibliográficas de 1.457 estudios publicados desde 1859 hasta 1997, sobre la historia de la psiquiatría española en todos sus aspectos.

Lebovici, Serge. *Tratado de Psiquiatría del niño y del adolescente*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1998. 7 vols. **Compra.**

Pinker, Steven. *Cómo funciona la mente*. Barcelona: Destino, 2000. **Donado por la editorial.**

*Cómo funciona la mente* compone una brillante síntesis de las explicaciones más satisfactorias que se han dado de nuestra vida mental procedentes de la ciencia cognitiva y la biología evolutiva a las que incorpora las principales aportaciones que se han hecho desde la neurociencia hasta la economía y la psicología social.

Vallejo Ruiloba, Julio y Germán E. Berrios. *Estados obsesivos*. Barcelona: Masson, 1995. **Compra.**

### **Religión y Espiritualidad**

*Cristianismo primitivo y religiones mistericas*. Madrid: Cátedra, 1995. **Donado por la editorial.**

En esta obra no se examina el cristianismo desde el punto de vista de la Historia de la Iglesia, sino como una de tantas religiones del Imperio Romano que, perseguida primero, tolerada después, acabó por convertirse en la única religión lícita del Imperio Romano.

García Bazán, Francisco. *Aspectos inusuales de lo sagrado*. Madrid: Trotta, 2000. **Compra.**

Lange, Nicholas. *El judaísmo* / traducción de María Condor. Madrid: Cambridge University Press, 2000. **Donado por María Condor.**

Nicholas de Lange expone la extraordinaria riqueza y variedad del judaísmo: su profundidad histórica, así como la fuerza y la resistencia, en ocasiones sorprendente, de sus tradiciones.

Linehan, Peter. *Las dueñas de Zamora. Secretos, estupro y poderes en la iglesia española del siglo XIII*. Barcelona: Península, 1999. **Compra.**

Orbaneja, Fernando de. *Lo que oculta la Iglesia*. Madrid: Editorial Brand, 2001. **Donado por la editorial.**

El Credo oficial pretende recoger todas las creencias del católico, pero no es así, se queda corto. Por eso el autor ha confeccionado un Credo más completo y le pregunta al lector sobre qué partes tiene dudas y en qué partes no cree.

Smith, Huston. *Las religiones del mundo*. Barcelona: Kairós, 2000. **Compra.**

### **Teatro**

Eliot, T.S. *Asesinato en la catedral*. Madrid: Encuentro, 1997. **Compra.**

Ríos, Julián. *La vida sexual de las palabras*. Barcelona: Seix Barral, 2000. **Donado por la editorial.**

A través de los diálogos de tres personajes salidos de un sueño de *Larva*, que recorren las galerías y anaqueles de una fascinante biblioteca-pinacoteca de Babel, se aborda la manera de enfocar una misma obra en las tres etapas de su madurez crítica.

## Varios

Baudelaire, Charles. *Poesía completa. Escritos autobiográficos. Los paraísos artificiales. Crítica artística, literaria y musical*. Madrid: Espasa, 2000. **Compra**.

*Los cuatro vientos. Madrid 1933* / edición de Francisco J. Díaz de Castro. Sevilla: Renacimiento, 2000. **Donado por la editorial**.

*Los cuatro vientos. Madrid 1933* es la última revista colectiva del grupo del 27. Sus tres números albergaron en sus páginas la poesía, el teatro, la prosa narrativa y el ensayo de ésta generación.

Cubillo de la Puente, Roberto. *Comer en León. Un siglo de historia. 1700-1800*. León: Ediciones Universidad, 2000. **Donado por la Universidad de León**.

En este trabajo se intenta mostrar de forma particularizada la importancia de cada uno de los alimentos participantes, los precios que alcanzaron, el nivel de consumo que con ellos se ejerció, así como las vías empleadas para su comercialización y puesta final en manos del consumidor.

Gómez de la Serna, Ramón. *Pombo* / prólogo de Andrés Trapiello. Madrid: Consejería de Educación, Comunidad de Madrid, 1999. (Letras Madrileñas Contemporáneas, 1). **Compra**.

Gómez de la Serna, Ramón. *La sagrada cripta de Pombo. (Tomo IIº, aunque inde-*

*pendiente del Iº, pudiendo leerse el IIº sin contar con el Iº)*. Madrid: Consejería de Educación, Comunidad de Madrid, 1999. Letras Madrileñas Contemporáneas, 2). **Compra**.

*Informe mundial sobre la comunicación y la información, 1999-2000*. Madrid: Ediciones UNESCO - CINDOC, 2000. **Donado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte**.

De acuerdo con la misión de la UNESCO este informe se concentra en la relación entre las tecnologías de la información y la comunicación en algunas de sus circunstancias socioculturales y pretende ofrecer una mejor comprensión de sus efectos en los campos que son competencia de la Organización.

Schiffrin, André. *La edición sin editores*. Barcelona: Destino, 2000. **Compra**.

Viforcós Marinas, M<sup>a</sup> Isabel. *El León Barroco: Los regocijos taurinos*. León: Universidad, Secretariado de Publicaciones, 1992. **Donado por la Universidad de León**.

Este libro es uno de los capítulos de la tesis doctoral que presentó la autora en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de León en el año 1990.

“LOS CUATRO VIENTOS” (1933)

Una nueva edición facsímil de los *Cuatro Vientos*, y su ingreso en nuestra hemeroteca, nos lleva a traerla a estas páginas.



Nos encontramos ante la última de las revistas literarias del grupo de los poetas del 27. Promovida, principalmente, por Pedro Salinas, Jorge Guillén y Dámaso Alonso, no deja de ser una revista de grupo, que participa de las características comunes de las publicaciones de la generación: muy alta calidad tipográfica, repetición de los nombres que forman el núcleo central de la generación, que surgen para reivindicar el nacimiento de Góngora, e incorporan un sentido programático en el que proclaman “una comunidad estética y un talento vital en el que la mayoría están conformes a la

hora de jugar la partida poética”. Habría que añadir su descentralización.

Parece ser que su título –según Jorge Guillén– era un signo de amplitud comprensiva, “de convivencia liberal”. No obstante fue publicación bastante cerrada y solo contó con una mínima presencia hispanoamericana. Este carácter de repetición de otras anteriores, esta presencia poco novedosa, unida a ciertas dificultades económicas le dieron una vida corta, tan solo tres números.

Su primer colaborador fue Lorca, con su *Oda al rey de Harlem*. Salinas, Dámaso Alonso, Quiroga Plá, Muñoz Rojas, Bergamín, Gerardo Diego y Moreno Villa, completaban el primer número, con un artículo de Cernuda ensalzando la figura de Juan Ramón Jiménez. Hay que decir que Altolaguirre siempre sintió afecto por el poeta de Moguer y de él participaban otros como Alberti, Bergamín y Cernuda.

El número 2 se abre con poemas de Unamuno, incluidos después en su *Cancionero*, y colaboraciones de Benjamín Jarnés, Alexandre, Marichalar, Claudio de la Torre y Altolaguirre. Junto a ellos nombres de poetas más jóvenes, pertenecientes a la después llamada generación de 1936, como Vivanco y Rosales. A reseñar la presencia del mejicano Torres Bodet y la publicación de la primera de las *Cartas a un joven poeta*, de Rilke, en traducción de Gómez Orbaneja. También se incluye un artículo-ensayo poético de María Zambrano, *Nostalgia de la tierra*.



Su último número, incluye las firmas de Aleixandre, Bergamín, Guillén, y Lorca. Pérez Ferrero escribe en prosa sobre la *Vida, pasión y muerte del folletín*. Es curioso que la revista termine su vida con un par de escenas de la obra lorquiana *El público*.

Estos  
dos  
cua-

Vicente Aleixandre

dos fueron los únicos conocidos e incorporados a las sucesivas ediciones de *Obras Completas*, hasta que en 1970, Martínez Nadal, viejo amigo del poeta, publica *El*

reconocidos y debían dejar paso a los jóvenes innovadores. Mantiene “que el poeta y el prosista, se hace o se inicia en revistas, pero no puede seguir en ellas figurando, rubricando lo volandero, si en volúmenes no se perenniza con frecuencia. Otra cosa, si en sucesivos números van apareciendo firmas más o menos inéditas”.

Quizá *Los Cuatro Vientos* nació tarde para cumplir con su papel de verdadera

*público. Amor, teatro y caballos en la obra de Federico García Lorca*. Nadal poseía un manuscrito incompleto de *El público* que le confió su amigo en la estación de Atocha de Madrid, antes de partir para Granada el 16 de julio de 1936.

Como publicación tardía de la generación del 27, *Los Cuatro Vientos* “fue el último producto de un esfuerzo colectivo por mantener una presencia de grupo, contra su dispersión y contra determinados compromisos políticos, abierto a los maestros mayores y a los escritores más jóvenes”. (Díaz de Revenga). Por su parte, Gerardo Diego piensa que más que una revista literaria al uso, fue una “antología múltiple literaria, un muestrario en marcha de la labor de los redactores y de los escritores de su confianza”.

No quedan ahí las críticas. Enrique Azcoaga, en el número de abril de 1933, de la revista *Hoja Literaria* certificaba el fin de este tipo de revistas-antología. Afirmaba que la actualidad es el fin y el elemento significativo, así como la novedad, de toda publicación periódica y en ese sentido “*Los Cuatro Vientos* –entiéndase bien y sanamente- no eran necesarios como tal revista”. El crítico añade –quizá con razón- que los poetas agrupados en sus páginas no están ya para hacer revistas, sino para hacer “volúmenes”. Todos ellos, en 1933, eran ya reconocidos como grandes poetas y estaban definidos y

revista orientadora de las corrientes y novedades de su tiempo, pero hay que tener en cuenta que en muchos aspectos los años treinta no fueron sino una continuación de los más innovadores años veinte.

Pero pese a todo, y pese a su corta vida, *Los Cuatro Vientos* publicó en sus tres números una magnífica antología de textos de los más grandes poetas de entonces y como documento de historia literaria y

bibliográfico, así como último testimonio colectivo de aquella irrepetible generación, merece la pena ser leído y estimado como una joya de la imprenta y la edición españolas de este siglo.

ñolas de este siglo.

**José Esteban**



**ATENEO DE MADRID**

Socio-Bibliotecario: José Esteban  
Comisión de Biblioteca: Enrique Martín,  
Manuel Neila  
Directora de la Biblioteca: Lucía  
Sánchez-Piñol  
Secretaria: M<sup>a</sup> Jesús Martínez Monge

C/ Prado, 21  
28014 Madrid  
Tel.: 91 429 74 42  
Fax: 91 429 79 01  
E-mail: [ateneobiblio@wanadoo.es](mailto:ateneobiblio@wanadoo.es)